33. [a] Et in Synagoga erat homo habens dæmonium immundum, et exclamavit voce magnâ,
34. Dicens: Sine, quid nobis, et tibi Jesu Nazarene? venisti perdere nos? scio te quis sis, Sanctus Dei.

35. Et increpavit illum Jesus, dicens: Obmutesce, et exi ab eo. Et cùm projecisset illum dæmonium in medium, exiit ab illo, nihilque illum nocuit.
36. Et factus est pavor in omnibus, et colloquebantur ad invicem, dicentes: Quod est hoc verbum, quia in potestate et virtute imperat immundis spiritibus, et exeunt?
37. Et divulgabatur fama de illo in omnem locum regionis.
38. Surgens autem Jesus de Synagoga, introivit in domum Simonis [b]: Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: et rogaverunt illum pro ea.
39. Et stans super illam, imperavit febri: et dimisit illam. Et continuò surgens, ministrabat illis.
40. Cùm autem sol occidisset, omnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad eum. At ille, singulis manus imponens, curabat eos.
41. [c] Exibant autem dæmonia à multis clamantia, et dicentia: Quia tu es Filius Dei: et increpans non sinebat ea loqui, quia sciebant ipsum esse Christum.
42. Factâ autem die, egressus ibat in desertum locum; et turbæ requirebant eum, et venerunt usque ad ipsum: et detinebant illum ne discederet ab eis.
43. Quibus ille ait: Quia et aliis civitatibus oportet me evangelizare regnum Dei: quia ideo missus sum.
44. Et erat prædicans in Synagogis Galilææ.

33. Y habia en la Sinagoga un hombre poseído de un demonio inmundo, y exclamó en voz alta,
34. Diciendo: Déjanos, ¿qué tienes tú con nosotros, Jesus de Nazareth? ¿has venido á destruirnos? conozco bien, quien tú eres, el Santo de Dios.
35. Y Jesus le increpó, y dijo [1]: Enmudece, y sal de él. Y el demonio derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno.

36. Y quedaron todos llenos de espanto, y se hablaban los unos á los otros, diciendo: ¿Qué cosa es esta [2], porque con poder, y con virtud manda á los espíritus inmundos, y salen?
37. Y sonaba la fama de él por todos los lugares de la comarca.
38. Y saliendo Jesus de la Sinagoga, entró en casa de Simón: Y la suegra de Simón padecia recias fiebres: y le rogaron por ella.

39. É inclinándose hácia ella, mandó á la fiebre: y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego, y les servia.
40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, se los traian. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.
41. Y salian de muchos los demonios, gritando, y diciendo: Que tú eres [3] el Hijo de Dios: y los reñia, y no les permitia decir, que sabian, que él era el Cristo [4].
42. Y cuando fué de dia, salió para irse á un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba: y le detenian para que no se apartase de ellos.
43. Él les dijo: Á las otras ciudades es menester tambien que yo anuncie el reino de Dios: pues para esto he sido enviado.
44. Y predicaba en las Sinagogas de la Galiléa.

1 MS. *E Jesucristo maltroxol é dixo.*
2 El Griego: τίς ὁ λόγος οὗτος; *palabra*, en lugar de *cosa.*
3 El Griego: ὁ χριστὸς, ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, *el Cristo, el Hijo de Dios.* MARC. I, 30. Pues los demonios no lo sabian por conocimiento claro; pero usaban de este y otros artificios, para descubrir lo que recelaban. Mas el Señor los increpó, é hizo callar.
4 Ó tambien: No los dejaba hablar: porque sabian, que él era el Cristo.

a Marc. I, 23. — *b* Matth. VIII, 14. Marc. I, 30. — *c* Marc. I, 34.

CAPÍTULO V.

Predica al pueblo desde el barco en que estaba Pedro; y mandando á este que echase la red en el mar, sacó una multitud prodigiosa de peces. Sana un leproso, y de la curacion de un paralítico toma ocasion para convencer á los Phariséos, de que tenia potestad de perdonar pecados. Vocacion de Mathéo. Murmuran los Phariséos viéndole conversar con publicanos y pecadores. Les da razon de esto, y tambien les dice, por qué no ayunaban sus discípulos, y por qué ellos no eran admitidos á su Evangelio.

1. Factum est autem, cùm turbæ irruerent in eum, ut audirent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genesareth.
2. [a] Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatores autem descenderant, et lavabant retia.
3. Ascendens autem in unam navim, quæ erat Simonis, rogavit eum à terra reducere pusillùm. Et sedens docebat de navicula turbas.
4. Ut cessavit autem loqui, dixit ad Simonem: Duc in altum, et laxate retia vestra in capturam.
5. Et respondens Simon, dixit illi: Præceptor, per totam noctem laborantes, nihil cepimus: in verbo autem tuo laxabo rete.

6. Et cùm hoc fecissent, concluserunt piscium multitudinem copiosam, rumpebatur autem rete eorum.
7. Et annuerunt sociis, qui erant in alia navi, ut venirent, et adjuvarent eos. Et venerunt, et impleverunt ambas naviculas, ita ut penè mergerentur.
8. Quod cùm videret Simon Petrus, procidit ad genua Jesu, dicens: Exi à me, quia homo peccator sum, Domine.
9. Stupor enim circumdederat eum, et omnes, qui cum illo erant, in captura piscium, quam ceperant:
10. Similiter autem Jacobum et Joannem, filios Zebedæi, qui erant socii Simonis. Et ait ad Simonem Jesus: Noli timere: ex hoc jam homines eris capiens.

1. Y aconteció que atropellándose la gente, que acudia á él para oir la palabra de Dios, él estaba á la orilla del lago de Genesaréth [1].
2. Y vió dos barcos, que estaban á la orilla del lago: y los pescadores habian saltado en tierra, y lavaban sus redes.
3. Y entrando en uno de estos barcos [2], que era de Simón, le rogó, que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado enseñaba al pueblo desde el barco.
4. Y luego que acabó de hablar, dijo á Simón: Entra mas adentro, y soltad vuestras redes para pescar.
5. Y respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada: mas en tu palabra soltaré la red.
6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron un tan crecido número de peces, que se rompia su red.
7. Y hicieron señas á los otros compañeros, que estaban en el otro barco, para que viniesen á ayudarlos. Ellos vinieron, y de tal manera llenaron los dos barcos, que casi se sumergian [3].
8. Y cuando esto vió Simón Pedro, se arrojó á los piés de Jesus, diciendo: Señor, apártate de mi [4], que soy un hombre pecador.
9. Porque él, y todos los que con él estaban, quedaron atónitos [5] de la presa de los peces, que habian cogido:
10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedéo, que eran compañeros de Simón: Y dijo Jesus á Simón: No temas: desde aqui en adelante serás pescador de hombres [6].

1 Este se llama tambien mar de Galiléa, y mar de Tiberiade, de una ciudad, que fundó Herodes en honor del emperador Tiberio.
2 Para que el pueblo no le oprimiese. — 3 MS. *Que por poco se sumurguiarán.*
4 Señor, no me castigueis por mis pecados, como yo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia. Son palabras figuradas, que significan *perdóname.* En JOB *cap.* VII, 16, se lee en el Hebréo la misma expresion, y en la Vulgata se traslada, *parce mihi.* Asi que este milagro que refiere san Lucas es como el fiador de la prontitud, con que esos discípulos, dejándolo todo, siguieron á Jesus. Débese advertir tambien, que fueron tres las vocaciones de Pedro y de Andrés. La primera que cuenta S. JUAN I, 35, *seqq.*, en la que comenzaron á conocer á Jesus, y á creer que era el Mesías; pero todavía no le siguieron; pues S. JUAN I, 4, dice, que permanecieron con él aquel dia; pero que despues se retiraron á su casa. Esto no lo hicieron sino en la segunda, que es la que aquí se trata. La tercera es, cuando se hallaron en el número de los doce, que el Señor escogió y nombró Apóstoles. LUC. VI, 13, *seqq.*
5 MS. *E todos los otros espauorecieran en la preson de los peces.*
6 Como si le dijera: No te acobarde la vista y consideracion de tus pecados. Tú eres pecador, como lo confiesas,

a Matth. IV, 18. Marc. I, 16.

11. Et subductis ad terram navibus, relictis omnibus secuti sunt eum.

11. Y tirados los barcos á tierra[1], lo dejaron todo, y le siguieron.

12. [a]Et factum est, cùm esset in una civitatum, et ecce vir plenus leprâ, et videns Jesum, et procidens in faciem, rogavit eum, dicens: Domine, si vis, potes me mundare.

12. Y aconteció, que estando en una de aquellas ciudades[2], vino un hombre cubierto de lepra[3], y cuando vió á Jesus, se echó rostro por tierra, y le rogó, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme.

13. Et extendens manum, tetigit eum dicens: Volo: Mundare. Et confestim lepra discessit ab illo.

13. Y él extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: Sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14. Et ipse præcepit illi ut nemini diceret: sed, vade, ostende te sacerdoti, [b]et offer pro emundatione tua, sicut præcepit Moyses, in testimonium illis.

14. Y le mandó, que no lo dijese á ninguno: mas vé, le dijo, y muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza[4], como mandó Moysés, en testimonio á ellos[5].

15. Perambulabat autem magis sermo de illo: et conveniebant turbæ multæ ut audirent, et curarentur ab infirmitatibus suis.

15. Y tanto mas se extendia su fama: y acudian en tropas los pueblos por oirle, y para ser curados de sus enfermedades.

16. Ipse autem secedebat in desertum, et orabat.

16. Mas él se retiraba al desierto á orar[6].

17. Et factum est in una dierum, et ipse sedebat docens. Et erant Pharisæi sedentes, et legis doctores, qui venerant ex omni castello Galilææ, et Judææ, et Jerusalem: et virtus Domini erat ad sanandum eos.

17. Y aconteció, que un dia él estaba sentado enseñando. Y habia tambien sentados allí unos Pharisêos, y doctores de la ley, que habian venido de todos los pueblos de la Galiléa, y de Judéa, y de Jerusalém: y la virtud del Señor obraba para sanarlos[7].

18. [c]Et ecce viri portantes in lecto hominem, qui erat paralyticus: et quærebant eum inferre, et ponere ante eum.

18. Y vinieron unos hombres, que traian sobre un lecho un hombre, que estaba paralítico: y le querian meter dentro, y ponerle delante de él.

y haces muy bien en reconocer lo que por tí mismo eres: mas por mi gracia, de pecador que eres, y de pescador de peces, yo te haré pescador de hombres. Tú los cogerás en tus redes; y esto no para matarlos, sino para darles la vida, y una vida de fe y de gracia. El texto griego ζωγρῶν, significa *vivos capiens*. Así es literal la exposicion.

1 Texto griego: ἐπὶ τὴν γῆν, *sobre tierra*. *Siguiéronle* de tal manera, que ya nunca le dejaron. Para acordar la narracion que hacen los otros Evangelistas, MATTH. IV, 18. MARC. I, 16, es necesario advertir, que los Escritores sagrados suelen omitir los unos lo que suplen los otros. Y así cotejados todos tres en el suceso que aquí tratamos, resulta, que habiendo llegado Jesucristo al lago de Genesareth, vió á Pedro y Andrés, que estaban aun pescando; y continuando su camino, vió á Santiago y á Juan, que remendaban sus redes. Esto es lo que dicen S. Mathéo y S. Marcos, y omitió S. Lucas. En este tiempo, como el pueblo se juntase, y el Señor se dispusiese para instruirlos; Pedro y Andrés, habiendo cesado de pescar llegaron con sus barcas, y todos juntos, esto es, Pedro, Andrés, Santiago y Juan, con los hombres que habian alquilado, se pusieron á lavar las redes. Esto lo dice S. LUCAS V, 1, 3, y lo omitieron san Mathéo y S. Marcos. Y de aquí es, que cuando el Señor quiso hablar, halló dos barcas desocupadas, y se entró en la de Simón Pedro por evitar el tropel del pueblo. Acabado su discurso, hizo el milagro que refiere S. Lucas, y omiten S. Mathéo y S. Marcos. Estando en la barca de Pedro, le mandó echar la red; y este, atónito al ver un lance tan abundante, y tan poco esperado, lleno de temor, le rogó que tuviese piedad de él, que era un grande pecador. Y esto movió á Jesucristo á decirle, que desde entonces le destinaba para que fuese pescador de hombres.

2 Esta fué Capharnaum: y por S. MATHÉO VIII, 5, parece, que no fué dentro de la ciudad, sino cerca de sus muros; porque los leprosos no podian entrar dentro de poblado. *Levit.* XIII, 4, 6.

3 MS. *Lleno de gafedat.*

4 MS. Otros: *alimpiamiento*, de cuya palabra usaron nuestros antiguos, y explica propiamente la fuerza de la latina *emundatio*, y de la griega καθαρισμός.

5 Para que viendo como milagrosamente habia sido curada aquella lepra, entendiesen de aquí, que el que habia hecho esta obra, era un grande profeta, que se habia levantado en Israél, ó el Mesias que les estaba prometido, *cap.* VII, 16. Véase tambien lo que dejamos notado en S. MATHÉO VIII, 2.

6 Dando ejemplo á sus discípulos de huir toda ocasion de vanagloria, y enseñándoles, que las armas poderosas para vencer esta peligrosa tentacion, son el retiro y la oracion.

7 El Griego: καὶ δύναμις Κυρίου ἦν εἰς τὸ ἰᾶσθαι αὐτούς, á la letra en castellano: *y la eficacia del Señor obraba en el curarlos á ellos*. Cuya fuerza no se puede expresar en el latin, por faltarle los artículos propios de las lenguas orientales, y del castellano.

Matth. VIII, 2. Marc. I, 40. — *b* Levit. XIV, 4. — *c* Matth. IX, 2. Marc. II, 3.

19. Et non invenientes quâ parte illum inferrent præ turba, ascenderunt supra tectum, et per tegulas summiserunt eum cum lecto in medium ante Jesum.

19. Mas no hallando por donde poderlo meter por el tropel de la gente, subieron sobre el techo, y por el tejado le descolgaron con el lecho, poniéndolo en medio delante de Jesus.

20. Quorum fidem ut vidit, dixit: Homo, remittuntur tibi peccata tua.

20. Y cuando vió la fe de ellos[1], dijo: Hombre, perdonados te son tus pecados.

21. Et cœperunt cogitare Scribæ, et Pharisæi, dicentes: Quis est hic, qui loquitur blasphemias? Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?

21. Y los Escribas, y Phariséos comenzaron á pensar, y decir: ¿Quién es este, que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22. Ut cognovit autem Jesus cogitationes eorum, respondens, dixit ad illos: Quid cogitatis in cordibus vestris?

22. Y Jesus, como entendió los pensamientos de ellos, les respondió, y dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23. Quid est facilius, dicere: Dimittuntur tibi peccata: an dicere: Surge, et ambula?

23. ¿Qué es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados: ó decir: Levántate, y anda?

24. Ut autem sciatis quia Filius hominis habet potestatem in terra dimittendi peccata, (ait paralytico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam.

24. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar pecados, (dijo al paralítico): Á tí digo, levántate, toma tu lecho, y véte á tu casa.

25. Et confestim consurgens coram illis, tulit lectum, in quo jacebat: et abiit in domum suam, magnificans Deum.

25. Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el lecho, en que yacia; y se fué á su casa, dando gloria á Dios.

26. Et stupor apprehendit omnes, et magnificabant Deum. Et repleti sunt timore, dicentes: Quia vidimus mirabilia hodie.

26. Y quedaron todos pasmados, y glorificaban á Dios. Y penetrados de temor, decian: Maravillas[2] hemos visto hoy.

27. [a]Et post hæc exiit, et vidit publicanum nomine Levi, sedentem ad telonium, et ait illi: Sequere me.

27. Y despues de esto salió, y vió á un publicano llamado Leví, que estaba sentado al banco, y le dijo: Sígueme.

28. Et relictis omnibus, surgens secutus est eum.

28. Y levantándose dejó todas sus cosas[3], y le siguió.

29. Et fecit ei convivium magnum Levi in domo sua: et erat turba multa publicanorum, et aliorum, qui cum illis erant discumbentes.

29. Y le hizo Leví un grande banquete en su casa[4]: y asistió á él un grande número de publicanos, y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30. [b]Et murmurabant Pharisæi, et Scribæ eorum dicentes ad discipulos ejus: Quare cum publicanis, et peccatoribus manducatis, et bibitis?

30. Mas los Phariséos, y los Escribas de ellos[5] estaban murmurando, y decian á los discípulos de Jesus: ¿Porqué comeis, y bebeis con los publicanos, y pecadores?

31. Et respondens Jesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt medico, sed qui malè habent.

31. Y Jesus les respondió, y dijo: Los sanos no necesitan de médico, sino los que están enfermos.

32. Non veni vocare justos, sed peccatores ad pœnitentiam.

32. No soy venido á llamar á los justos á penitencia, sino á los pecadores.

1 Del paralítico, y de los que le llevaban. Véase S. MATHÉO IX, 2.

2 Este fué el comun del pueblo, que no estaba preocupado contra Jesucristo, antes le miraba, como uno de aquellos grandes Profetas, que habian aparecido antiguamente entre sus padres. Pues los Phariséos no hicieron otra cosa que obstinarse mas, y enfurecerse contra Jesus. El poder, que manifestó Jesus, de perdonar pecados, llenó al pueblo de mayor pasmo.

3 Renunció enteramente su empleo, que era incompatible con las obligaciones de su nuevo estado: pero no todos sus bienes, porque pocos dias despues de su vocacion celebró un banquete suntuoso al que convidó al Señor, y lo mismo podemos decir de ZACHEO, *cap.* XIX, 8. Es muy verisimil que los discípulos del Salvador, que poseian algunos bienes, no se despojaron de ellos enteramente hasta que despues de su Ascension á los cielos, y venida del Espíritu Santo lo renunciaron todo voluntariamente, porque entonces aprendieron distintamente la naturaleza y condicion del reino de Jesucristo, que llamándolos á predicar el Evangelio á toda la tierra, MATTH. XIV, 15, no les permitia poseer nada en propiedad, sino que los obligaba á abandonarse sin la menor excepcion al cuidado de la divina Providencia. — 4 MS. *E fizol gran yantar en su casa.*

5 *Los Escribas de ellos*; esto es, *de los Judíos*; ó bien los Escribas de *aquel lugar*, como entienden otros con mas probabilidad.

a Matth. IX, 9. Marc. II, 14. — *b* Marc. II, 16.

33. At illi dixerunt ad eum : Quare discipuli Joannis jejunant frequenter, et obsecrationes faciunt, similiter et Pharisæorum : tui autem edunt, et bibunt?

33. Y ellos le dijeron : ¿Porqué los discípulos de Juan ayunan tanto, y oran, y tambien los de los Phariséos : y los tuyos comen y beben [1]?

34. Quibus ipse ait : Numquid potestis filios sponsi, dum cum illis est sponsus, facere jejunare?

34. Á los cuales él dijo : ¿Por ventura podeis hacer, que los hijos del esposo [2] ayune , mientras con ellos está el esposo?

35. Venient autem dies : cùm ablatus fuerit ab illis sponsus, tunc jejunabunt in illis diebus.

35. Mas vendrán dias, en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán en aquellos dias.

36. Dicebat autem et similitudinem ad illos : Quia nemo commissuram à novo vestimento immittit in vestimentum vetus : alioquin et novum rumpit, et veteri non convenit commissura à novo.

36. Y les decia una semejanza : No pone nadie remiendo de paño nuevo en vestido viejo : porque de otra manera el nuevo rompe el viejo, y además no cae bien remiendo nuevo con el viejo.

37. Et nemo mittit vinum novum in utres veteres : alioquin rumpet vinum novum utres, et ipsum effundetur, et utres peribunt.

37. Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos : porque de otra manera el vino nuevo romperá los odres, el vino se derramará, y se perderán los odres.

38. Sed vinum novum in utres novos mittendum est, et utraque conservantur.

38. Mas el vino nuevo se debe echar en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conserva.

39. Et nemo bibens vetus, statim vult novum, dicit enim : Vetus melius est.

39. Y ninguno que bebe de lo añejo, quiere luego lo nuevo, porque dice : Mejor es [3] lo añejo.

CAPITULO VI.

Defiende á los discípulos que cogian espigas un dia de sábado, y en otro sábado cura á un manco. Eleccion de los doce Apóstoles. Enseña al pueblo las bienaventuranzas, y otros consejos y preceptos evangélicos. De la paja en el ojo del prójimo : y del buen ó mal árbol, que se conoce por los frutos. Que el buen cristiano se deja ver en el tiempo de la tentacion, y tambien el hipócrita.

1. [a] Factum est autem in sabbato secundo primo, cùm transiret per sata, vellebant discipuli ejus spicas, et manducabant confricantes manibus.

1. Y aconteció un sábado segundo primero [4], que como pasase por los sembrados, sus discípulos cortaban espigas [5], y estregándolas entre las manos [6], las comian.

2. Quidam autem Pharisæorum dicebant illis : Quid facitis quod non licet in sabbatis?

2. Y algunos de los Phariséos les decian : ¿Porqué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3. Et respondens Jesus ad eos, dixit : Nec hoc legistis quod fecit David, cùm esurisset ipse, et qui cum illo erant?

3. Y Jesus, tomando la palabra, les respondió : ¿Ni aun esto habeis leido, que hizo David, cuando tuvo hambre él, y los que con él estaban?

1 En S. Mathéo ix, 8, se dice, que fueron los discípulos de Juan, los que hicieron esta pregunta. Y S. Márcos ii, 18, que fueron los discípulos de Juan, y los Phariséos. Es verisímil, que los de S. Juan se juntaron á los Phariséos, que hablaban con Jesucristo, y que todos unidos se la hiciesen.

2 *Los hijos del esposo*; esto es, los mancebos, que acompañaban al esposo en la fiesta nupcial segun la costumbre de los Hebréos. Véase S. Mathéo ix, 15.

3 Quiso el Señor significar con esto, que así como el que está acostumbrado á beber vino añejo, no pasa de repente á beberle nuevo : del mismo modo los que siempre han guardado un género de vida comun y ordinaria, no pasan repentinamente á hacer una vida austera y penitente, sino poco á poco, y como por grados. Ni sus discípulos podian pasar de repente á gustar las asperezas de la cruz, que eran propias de la nueva ley.

4 *Sabbatum secundo primum* se llamaba, segun S. Juan Chrysóstomo, aquel sábado, en que ocurria alguna de las fiestas principales, como de Pentecostés, de la Neomenia, etc. Otros creen que era el primer dia de la segunda semana de las siete, que se empezaban á contar desde el dia 16 del mes de Nisán hasta la fiesta de Pentecostés. El padre de familias cuidaba de promulgar todos los dias en cada casa, qué dia era el que se contaba desde dicho 16. Si era la primera, ó la segunda semana de las siete; y qué dia de esta, ó de la otra semana. El Nazianzeno confesó sinceramente á S. Jerónimo, que le consultó esta dificultad, que ignoraba, qué fiesta quiso significar S. Lucas con este modo de hablar.

5 MS. *Trasquilauan de las espigas.* — 6 Véase á S. Mathéo xii, 1.

a Matth. xi, 11. Marc. ii, 23.

4. [b] Quomodo intravit in domum Dei, et panes propositionis sumpsit, et manducavit, et dedit his, qui cum ipso erant : quos non licet manducare [b] nisi tantùm sacerdotibus?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios, y tomó los panes de la proposicion, y comió, y dió á los que con él estaban : aunque no podian comer de ellos [1], sino solos los sacerdotes?

5. Et dicebat illis : Quia Dominus est Filius hominis, etiam sabbati.

5. Y les decia : El Hijo del hombre es Señor tambien del sábado [2].

6. Factum est autem et in alio sabbato, ut intraret in Synagogam, et doceret. [c] Et erat ibi homo, et manus ejus dextra erat arida.

6. Y aconteció, que otro sábado [3] entró tambien en la Sinagoga, y enseñaba. Y habia allí un hombre, que tenia seca la mano derecha.

7. Observabant autem Scribæ, et Pharisæi, si in sabbato curaret : ut invenirent unde accusarent eum.

7. Y los Escribas, y los Phariséos le estaban acechando [4], por ver, si curaria en sábado : para hallar de que acusarlo.

8. Ipse verò sciebat cogitationes eorum, et ait homini, qui habebat manum aridam : Surge, et sta in medium. Et surgens stetit.

8. Mas él sabia los pensamientos de ellos, y dijo al hombre, que tenia la mano seca : Levántate, y ponte en medio. Y él levantándose, se puso en pié.

9. Ait autem ad illos Jesus : Interrogo vos, si licet sabbatis benefacere, an malè : animam salvam facere, an perdere?

9. Y Jesus les dijo : Os pregunto, ¿es lícito en sábados hacer bien, ó hacer mal : salvar la vida, ó quitarla?

10. Et circumspectis omnibus, dixit homini : Extende manum tuam. Et extendit, et restituta est manus ejus.

10. Y mirándolos á todos al rededor, dijo al hombre : Tiende tu mano. Él la tendió [5], y fué sana la mano [6].

11. Ipsi autem repleti sunt insipientiâ, et colloquebantur ad invicem, quidnam facerent Jesu.

11. Y ellos se llenaron de furor, y hablaban los unos con los otros, qué harian de Jesus.

12. Factum est autem in illis diebus, exiit in montem orare, et erat pernoctans in oratione Dei.

12. Y aconteció en aquellos dias, que salió al monte á hacer oracion, y pasó toda la noche orando á Dios [7].

13. [d] Et cùm dies factus esset, vocavit discipulos suos : et elegit duodecim ex ipsis (quos et Apostolos nominavit.)

13. Y cuando fué de dia, llamó á sus discípulos · y escogió doce de ellos (que nombró Apóstoles.)

14. Simonem, quem cognominavit Petrum, et Andream fratrem ejus, Jacobum, et Joannem, Philippum, et Bartholomæum,

14. Á Simón, á quien dió el sobrenombre de Pedro, y á Andrés su hermano, á Santiago, y á Juan, á Phelipe, y á Bartholomé,

15. Matthæum, et Thomam, Jacobum Alphæi, et Simonem, qui vocatur Zelotes,

15. Á Mathéo, y á Thomás, á Santiago de Alphéo, y á Simón, llamado el Zelador,

16. Et Judam Jacobi, et Judam Iscariotem, qui fuit proditor.

16. Á Judas hermano de Santiago [8], y á Judas Iscariotes, que fué el traidor.

17. Et descendens cum illis, stetit in loco campestri, et turba discipulorum ejus, et multitudo copiosa plebis ab omni Judæa, et Jerusalem, et maritima, et Tyri, et Sidonis,

17. Y descendiendo con ellos, se paró en un llano [9], y la compañía de sus discípulos, y de un grande gentío de toda la Judéa, y de Jerusalém, y de la marina, y de Tyro, y de Sidón,

18. Qui venerant ut audirent eum, et sana-

18. Que habian venido á oirle, y á que los sa-

1 MS. *Maguer no conuiene comer dellos.*

2 Esto es, tiene potestad de dispensar la observancia del sábado, como igualmente las otras ceremonias.

3 Que se llamaba *sabado, segundo, segundo*, por la misma razon, que dejamos dicho arriba.

4 MS. *Tenien mientes, si sanarie ommes en el sábado.*

5 El Griego : ὁ δὲ ἐποίησεν οὕτω, *y él así lo hizo.* — 6 El Griego : ὑγιής, ὡς ἡ ἄλλη, *sana, como la otra.*

7 Jesucristo enseñó con este ejemplo á su Iglesia, que debia preceder una oracion perseverante y fervorosísima, que esto quiere decir *oracion de Dios*, á la eleccion, de los que debian ocupar los primeros puestos de su reino sobre la tierra. Sube á un monte, como apartándose de la tierra, y acercándose al cielo, y dando á entender con esto, que han de cesar todas las miras temporales, y todos los sentimientos de la carne y de la sangre, cuando se trata de dar ministros á la Iglesia para la conducta espiritual de los pueblos.

8 En S. Mathéo x, 3, y en S. Márcos iii, 18, se llama Thadéo, que fué hermano de Santiago, y ambos hijos de Alphéo, y parientes de Jesus.

9 Este campo, ó llanura estaba sobre el mismo monte, como consta de S. Mathéo, y allí dijo aquel admirable sermon de las Bienaventuranzas delante de un concurso tan numeroso ; y aquí lo compendia S. Lucas.

a I Reg. xxi, 6. — *b* Levit. xxiv, 9. Exod. xxix, 32. — *c* Matth. xii, 10. Marc. iii, 1. — *d* Matth. x, 1. Marc. iii, 13.

rentur à languoribus suis. Et qui vexabantur à spiritibus immundis, curabantur.

19. Et omnis turba quærebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes.

20. [a] Et ipse elevatis oculis in discipulos suos, dicebat: Beati pauperes: quia vestrum est regnum Dei.

21. [b] Beati, qui nunc esuritis: quia saturabimini. Beati, qui nunc fletis: quia ridebitis.

22. Beati eritis cùm vos oderint homines, et cùm separaverint vos, et exprobraverint, et ejecerint nomen vestrum tanquam malum propter Filium hominis.

23. Gaudete in illa die, et exultate: ecce enim merces vestra multa est in cœlo: secundùm hæc enim faciebant prophetis patres eorum.

24. [c] Verumtamen væ vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram.

25. [d] Væ vobis, qui saturati estis; quia esurietis. Væ vobis, qui ridetis nunc; quia lugebitis et flebitis.

26. Væ cùm benedixerint vobis homines; secundùm hæc enim faciebant pseudoprophetis patres eorum.

27. Sed vobis dico, qui auditis: [e] Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos.

28. Benedicite maledicentibus vobis, et orate pro calumniantibus vos.

29. [f] Et qui te percutit in maxillam, præbe et alteram. [g] Et ab eo, qui aufert tibi vestimentum, etiam tunicam noli prohibere.

30. Omni autem petenti te, tribue: et qui aufert quæ tua sunt, ne repetas.

31. [h] Et prout vultis ut faciant vobis homines, et vos facite illis similiter.

nase de sus enfermedades. Y los que eran atormentados de espiritus inmundos, eran sanos.

19. Y toda la gente procuraba tocarle: porque salia de él virtud[1], y los sanaba á todos.

20. Y él, alzando los ojos hácia sus discípulos, decia: Bienaventurados los pobres: porque vuestro es el reino de Dios.

21. Bienaventurados los que ahora teneis hambre: porque hartos seréis. Bienaventurados los que ahora llorais: porque reiréis.

22. Bienaventurados seréis, cuando os aborrecieren los hombres, y os apartaren de sí[2], y os ultrajaren, y desecharen vuestro nombre, como malo, por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel dia, y regocijaos: porque vuestro galardon grande es en el cielo: porque de esta manera trataban á los profetas los padres de ellos.

24. ¡Mas ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo[3]!

25. ¡Ay de vosotros, los que estais hartos[4]; porque tendréis hambre! ¡Ay de vosotros, los que ahora reis; porque gemiréis y lloraréis!

26. ¡Ay de vosotros, cuando os bendijeren los hombres[5]; porque así hacian[6] á los falsos profetas los padres de ellos!

27. Mas dígoos á vosotros que lo ois: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os quieren mal.

28. Bendecid á los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

29. Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale tambien la otra. Y al que te quitare la capa, no le impidas llevar tambien la túnica[7].

30. Da á todos los que te pidieren: y al que tomare lo que es tuyo, no se lo vuelvas á pedir[8].

31. Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos[9].

1 Divina.

2 Os echarán de sus Sinagogas y compañia; pero no podrán hacerlo de la Iglesia de Dios.

3 En este mundo. Esto fué lo que respondió Abrahám al rico avariento, que le pedia, que le enviase á Lázaro, para que le templase y refrigerase la rabiosa sed, que padecia: *Hijo, recibiste bienes en tu vida.* De aquí pueden aprender los ricos, cuanto les conviene no poner su corazon en las riquezas: *Las riquezas si abundaren, no pongais el corazon. Psalm.* LXI, 11. De lo contrario se hallarán á la hora de la muerte sin méritos, y sin riquezas: *Durmieron su sueño, y nada hallaron en sus manos todos los varones de las riquezas. Psalm.* LXXV, 6.

4 Que vivis entregados á los placeres y deleites de la carne.

5 Cuando los amadores del mundo aplaudieren vuestros discursos; porque esto será una señal, de que les hablais no segun verdad, sino conforme á sus pasiones y paladar.

6 De estos Judíos, que viven hoy. Sus padres aplaudian á los profetas, que les vendian mil falsedades y mentiras, como otros tantos oráculos. JEREM. V, 30, 31.

7 Si has sufrido una pequeña injuria, vive prevenido para sufrir otra mayor.

8 Si aquel se halla en necesidad, y tú en abundancia; ó si no puedes pedir lo que es tuyo, sin faltar á la caridad. Advierte al mismo tiempo, que el hombre no ha de vivir en inquietud y tormento por los bienes, que le hubieren sido quitados, sino que debe sufrirlo con paciencia: ni esto debe turbarle, ni impedirle, que continúe sirviendo á Dios.

9 ¡Cuántos casos de conciencia se resolverian facilisimamente, si los hombres quisieran aplicar con buena fe esta regla de eterna verdad!

a Matth. V, 2. — *b* Matth. V, 6. — *c* Eccli. XXXI, 4. Amos VI, 1. — *d* Isai. LXV, 13. — *e* Matth. V, 44. — *f* Ibid. V, 39. — *g* 1 Corinth. VI, 7. — *h* Tob. IV, 16. Matth. VII, 12.

32. [a] Et si diligitis eos, qui vos diligunt, quæ vobis est gratia? nam et peccatores diligentes se diligunt.

33. Et si benefeceritis his, qui vobis benefaciunt, quæ vobis est gratia? siquidem et peccatores hoc faciunt.

34. [b] Et si mutuum dederitis his, à quibus speratis recipere, quæ gratia est vobis? nam et peccatores peccatoribus fœnerantur, ut recipiant æqualia.

35. Verumtamen diligite inimicos vestros: benefacite, et mutuum date, nihil indè sperantes: et erit merces vestra multa, et eritis filii Altissimi, quia ipse benignus est super ingratos et malos.

36. Estote ergò misericordes, sicut et Pater vester misericors est.

37. [c] Nolite judicare, et non judicabimini: nolite condemnare, et non condemnabimini. Dimittite, et dimittemini.

38. Date, et dabitur vobis: mensuram bonam, et confertam, et coagitatam, et supereffluentem dabunt in sinum vestrum. [d] Eàdem quippe mensurà, quà mensi fueritis, remetietur vobis.

39. Dicebat autem illis et similitudinem: Numquid potest cæcus cæcum ducere? nonne ambo in foveam cadunt?

40. [e] Non est discipulus super magistrum: perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister ejus.

41. [f] Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, trabem autem, quæ in oculo tuo est, non consideras?

42. Aut quomodo potes dicere fratri tuo: Frater, sine ejiciam festucam de oculo tuo: ipse in oculo tuo trabem non videns? Hypocrita, ejice primùm trabem de oculo tuo, et tunc perspicies ut educas festucam de oculo fratris tui.

43. [g] Non est enim arbor bona, quæ facit fructus malos: neque arbor mala, faciens fructum bonum.

32. Y si amais á los que os aman, ¿qué mérito tendréis[1]? porque los pecadores tambien aman á los que los aman á ellos.

33. Y si hiciéreis bien á los que os hacen bien, ¿qué mérito tendréis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34. Y si prestáreis á aquellos, de quienes esperais recibir[2], ¿qué mérito tendréis? porque tambien los pecadores prestan unos á otros, para recibir otro tanto.

35. Amad pues á vuestros enemigos: haced bien, y dad prestado, sin esperar por eso nada[3]: y vuestro galardon será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno aun para los ingratos y malos.

36. Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37. No juzgueis, y no seréis juzgados: no condeneis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.

38. Dad, y se os dará: buena medida, y apretada, y remecida, y colmada darán en vuestro seno[4]. Porque con la misma medida con que midiéreis, se os volverá á medir.

39. Y les decia tambien una semejanza: ¿Acaso podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿no caerán ambos en el hoyo?

40. No es el discípulo sobre el maestro: mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro[5].

41. ¿Y porqué miras la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga, que tienes en tu ojo[6]?

42. Ó ¿cómo puedes decir á tu hermano: Déjame, hermano, sacarte la mota de tu ojo: no viendo tú la viga, que hay en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y despues verás, para sacar la mota del ojo de tu hermano:

43. Porque no es buen árbol, el que cria frutos malos: ni mal árbol, el que lleva buenos frutos.

1 MS. *¿Qué grado uos es?*

2 Otro servicio igual, ó la cantidad, que le prestais. Porque Jesucristo quiere, que la caridad se extienda hasta prestar, cuando se puede, aun á aquellos mismos, que no se hallaren en estado de poderlo restituir.

3 Algunos filósofos con pretexto de intereses de Estado han osado declararse del partido de las pasiones de los hombres, trastornando el Evangelio, en el que se funda la autoridad de la Iglesia, de los cánones, y de las constituciones apostólicas para condenar la usura. La doctrina de la Iglesia se hermana muy bien con los intereses del Estado, y con el mayor bien de la sociedad civil.

4 Esta comparacion muestra la grande liberalidad y profusion, con que recompensará Dios nuestras buenas obras. Los pueblos orientales usaban vestidos anchos, de manera que podian recibir y llevar cómodamente sobre su seno lo que les daban.

5 El sentido de este versiculo se ha de unir con el precedente de este modo. Si tú, que eres ciego, é ignorante, te pones á hacer de guia y de maestro, á tu hermano, que es igualmente ciego, é ignorante, ¿cómo podrás amaestrarle y dirigirle? Porque todo lo mas que puede esperarse de un discípulo, es, que llegue á ser, como su maestro.

6 S. MATHÉO VII, 13. Eres lince para ver los defectos de tu hermano, y topo para conocer los tuyos.

a Matth. V, 46. — *b* Ibid. V, 42. Deut. XV, 8. — *c* Matth. VII, 1. — *d* Ibid. VII, 2. Marc. IV, 24. — *e* Matth. X, 24. Joann. XIII, 16. — *f* Matth. VII, 3. — *g* Ibid. VII, 38; XII, 33.

44. Unaquæque enim arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligunt ficus: neque de rubo vindemiant uvam.

45. Bonus homo de bono thesauro cordis sui profert bonum: et malus homo de malo thesauro profert malum. Ex abundantia enim cordis os loquitur.

46. Quid autem vocatis me [a] Domine, Domine: et non facitis quæ dico?

47. Omnis, qui venit ad me, et audit sermones meos, et facit eos, ostendam vobis cui similis sit:

48. Similis est homini ædificanti domum, qui fodit in altum, et posuit fundamentum super petram: inundatione autem factâ, illisum est flumen domui illi, et non potuit eam movere: fundata enim erat super petram.

49. Qui autem audit, et non facit, similis est homini ædificanti domum suam super terram sine fundamento, in quam illisus est fluvius, et continuò cecidit: et facta est ruina domûs illius magna.

44. Pues cada árbol es conocido por su fruto. Porque ni cogen higos de espinos, ni vendimian uvas de zarzas.

45. El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca bien [1]: y el hombre malo del mal tesoro saca mal. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46. ¿Porqué pues me llamais Señor, Señor: y no haceis lo que digo [2]?

47. Todo el que viene á mí, y oye mis palabras, y las cumple, os mostraré á quien es semejante:

48. Semejante es á un hombre, que edifica una casa, el cual cavó, y ahondó, y cimentó sobre la piedra: y cuando vino una avenida de aguas [3], dió impetuosamente la inundacion sobre aquella casa, y no pudo moverla: porque estaba fundada sobre piedra.

49. Mas el que oye, y no hace, semejante es á un hombre, que fabrica su casa sobre tierra sin cimiento, y contra la cual dió impetuosamente la corriente, y luego cayó: y fué grande la ruina de aquella casa.

CAPITULO VII.

Alaba el Señor la fe del Centurion, y cura á su criado. Resucita al hijo de la viuda de Naim. Responde á los discípulos del Bautista, que se los envió para preguntarle si era él el Mesías. Luego que estos partieron, hace un alto elogio de las virtudes del Bautista. Los Judíos reprueban el modo de vivir de Cristo y del Bautista: y el Señor los compara á los muchachos. Perdona á una mujer pecadora, y responde á Simón, que murmuraba, proponiéndole unaparábola.

1. Cùm autem implesset omnia verba sua in aures plebis, [b] intravit Capharnaũm.

2. Centurionis autem cujusdam servus malè habens, erat moriturus: qui illi erat pretiosus.

3. Et cùm audisset de Jesu, misit ad eum seniores Judæorum, rogans eum ut veniret, et salvaret servum ejus.

4. At illi cùm venissent ad Jesum, rogabant eum sollicitè, dicentes ei: Quia dignus est ut hoc illi præstes.

5. Diligit enim gentem nostram: et Synagogam ipse ædificavit nobis.

6. Jesus autem ibat cum illis. Et cùm jam non longè esset à domo, misit ad eum Centurio amicos, dicens: [c] Domine noli vexari: non enim sum dignus ut sub tectum meum intres.

1. Y cuando acabó de decir todas sus palabras al pueblo, que las oia, se entró en Capharnaum.

2. Y habia allí muy enfermo y casi á la muerte un criado de un Centurion: que era muy estimado de él.

3. Y cuando oyó hablar de Jesus, envió á él unos ancianos de los Judíos, rogándole que viniese á sanar á su criado.

4. Y ellos, luego que llegaron á Jesus, le hacian grandes instancias, diciéndole: Merece, que le otorgues esto.

5. Porque ama á nuestra nacion: y él nos ha hecho una Sinagoga.

6. Y Jesus iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió á él el Centurion sus amigos, diciéndole: Señor, no te tomes este trabajo [4]: que no soy digno de que entres dentro de mi casa.

1 Demuestra, que el nombre y el título nada sirven, cuando por las obras no se prueba, que es Dios, de quien tiene la mision.

2 S. MATHÉO, VII, 21. Habla no solamente de los falsos profetas, sino tambien de los pastores mercenarios, y de los hipócritas.

3 MS. *E quando uino el aguaducho.* — 4 MS. *Sennor. non te trabaies.*

a Matth. VII, 21. Romanor. II, 13. Jacob. I, 22. — *b* Matth. VIII, 5. — *c* Ibid. VIII, 8.

7. Propter quod et meipsum non sum dignum arbitratus, ut venirem ad te: sed dic verbo, et sanabitur puer meus.

8. Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites: et dico huic vade, et vadit; et alii veni, et venit; et servo meo, fac hoc, et facit.

9. Quo audito Jesus miratus est: et conversus sequentibus se turbis, dixit: Amen dico vobis, nec in Israël tantam fidem inveni.

10. Et reversi, qui missi fuerant domum, invenerunt servum, qui languerat, sanum.

11. Et factum est: deinceps ibat in civitatem, quæ vocatur Naim: et ibant cum eo discipuli ejus, et turba copiosa.

12. Cùm autem appropinquaret portæ civitatis, ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suæ, et hæc vidua erat: et turba civitatis multa cum illa.

13. Quam cùm vidisset Dominus, misericordiâ motus super eam, dixit illi: Noli flere.

14. Et accessit, et tetigit loculum. (Hi autem, qui portabant, steterunt.) Et ait: Adolescens, tibi dico, surge.

15. Et resedit qui erat mortuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ.

16. Accepit autem omnes timor, et magnificabant Deum, dicentes: [a] Quia propheta magnus surrexit in nobis: et quia Deus visitavit plebem suam.

17. Et exiit hic sermo in universam Judæam de eo, et in omnem circa regionem.

18. Et nuntiaverunt Joanni discipuli ejus de omnibus his.

19. [b] Et convocavit duos de discipulis suis

7. Por lo cual ni aun me he creido yo digno de salir á buscarte: pero mándalo con una palabra, y será sano mi criado.

8. Porque tambien yo soy un oficial subalterno, que tengo soldados á mis órdenes: y digo á este: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9. Cuando lo oyó Jesus, quedó maravillado: y vuelto hácia el pueblo, que le iba siguiendo, dijo: En verdad os digo, que ni en Israél he hallado una fe tan grande.

10. Y cuando volvieron á casa los que habian sido enviados, hallaron sano al criado, que habia estado enfermo.

11. Y aconteció despues [1], que iba á una ciudad, llamada Naim [2]: y sus discípulos iban con él, y una grande muchedumbre de pueblo.

12. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban fuera á un difunto [3], hijo único de su madre, la cual era viuda: y venia con ella mucha gente de la ciudad.

13. Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores.

14. Y se acercó, y tocó el féretro [4]. (Y los que lo llevaban, se pararon.) Y dijo: Mancebo, á tí digo, levántate [5].

15. Y se sentó el que habia estado muerto, y comenzó á hablar. Y le dió á su madre.

16. Y tuvieron todos grande miedo, y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros: y Dios ha visitado á su pueblo [6].

17. Y la fama de este milagro corrió por toda la Judéa, y por toda la comarca.

18. Y contaron á Juan sus discípulos todas estas cosas.

19. Y Juan llamó dos de sus discípulos, y los

1 En la Vulgata se dice *deinceps*, que se explica en el Griego: ἐν τῇ ἑξῆς, *el dia siguiente*, al en que el Señor habia curado al siervo de un Centurion, ó capitan romano. *Supr.*

2 Era una pequeña ciudad de la Galiléa, á la falda del monte Hermon, y distante solo dos millas del monte Thabór.

3 Los Judíos, del mismo modo que los Romanos, no enterraban sus muertos en el recinto de sus ciudades, por temor de no inficionar el aire con el mal olor de los cadáveres. MATTH. VIII, 28. Los cristianos practicaron lo mismo en los principios, y para esto tenian destinados cementerios fuera de poblado. En estos cementerios enterraban sus mártires, y á estos venian á orar, y á celebrar el dia de su muerte, que llamaban el de su *nacimiento*. En lo sucesivo se erigieron oratorios sobre sus sepulcros; y últimamente sucediendo el abuso á la devocion, se fueron erigiendo iglesias por todas partes, que se destinaban para el culto divino, y para enterrar los muertos; por manera, que las poblaciones llegaron á ser albergue no menos de los vivos, que de los muertos.

4 Los Judíos ligaban con vendas el cuerpo de un muerto, y envolviéndolo en una sábana, le recostaban sobre un pequeño lecho, ó cama, y de esta manera lle llevaban á enterrar.

5 Yo, que tengo el imperio sobre los muertos, y sobre los vivos, y á quien toda la naturaleza obedece perfectamente, *tibi dico*, *á tite lo mando.*

6 Lo miraban solamente, como un gran profeta, que Dios habia enviado á su pueblo para visitarlo; esto es, para consolarlo, y ponerlo en libertad; sacándolo, como ellos entendian, del poder y yugo de los Romanos, pero no como al Mesías; porque no podian conciliar la idea, que habian concebido de la grandeza del Mesías, con el abatimiento y humildad exterior del Hijo de Dios, tan poco conforme al orgullo y soberbia de estos hombres: y porque el Señor no se habia aun declarado abiertamente por el Mesías, queriendo que poco á poco lo fuesen reconociendo por sus obras y prodigios asombrosos, que excedian la virtud y facultad de los hombres.

a Infrà XXIV, 19. Joann. IV, 19. — *b* Matth. XI, 2.

Joannes, et misit ad Jesum, dicens : Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?

20. Cùm autem venissent ad eum viri, dixerunt : Joannes Baptista misit nos ad te dicens : Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?

21. (In ipsa autem hora multos curavit à languoribus, et plagis, et spiritibus malis, et cæcis multis donavit visum.)

22. Et respondens, dixit illis : Euntes renuntiate Joanni quæ audistis, et vidistis : [a] Quia cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur :

23. Et beatus est quicumque non fuerit scandalizatus in me.

24. Et cùm discessissent nuntii Joannis, cœpit de Joanne dicere ad turbas : Quid existis in desertum videre? arundinem vento agitatam?

25. Sed quid existis videre? hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce qui in veste pretiosa sunt et deliciis, in domibus regum sunt.

26. Sed quid existis videre? prophetam? Utique dico vobis, et plusquàm prophetam :

27. Hic est, de quo scriptum est : [b] Ecce mitto Angelum meum ante faciem tuam, qui præparabit viam tuam ante te.

28. Dico enim vobis : Major inter natos mulierum propheta Joanne Baptistà nemo est. Qui autem minor est in regno Dei, major est illo.

29. Et omnis populus audiens et publicani, justificaverunt Deum, baptizati baptismo Joannis.

30. Pharisæi autem, et legisperiti consilium Dei spreverunt in semetipsos, non baptizati ab eo.

31. Ait autem Dominus : [c] Cui ergò similes dicam homines generationis hujus? et cui similes sunt?

envió á Jesus, diciendo : ¿ Eres tú el que ha de venir [1], ó esperamos á otro?

20. Y como viniesen estos hombres á él, le dijeron : Juan el Bautista nos ha enviado á ti, y dice : ¿ Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro?

21. (Y Jesus en aquella misma hora sanó á muchos de enfermedades, y de llagas [2], y de espíritus malignos, y dió vista á muchos ciegos.)

22. Y despues les respondió, diciendo : Id, y decid á Juan, lo que habeis oido, y visto : Que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el Evangelio :

23. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí [3].

24. Y cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, comenzó á decir á las gentes de Juan : ¿Qué salisteis á ver en el desierto? ¿ una caña movida del viento [4]?

25. ¿Mas qué salisteis á ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? Ciertamente los que visten ropas preciosas, y viven en delicias [5], en las casas de los reyes están.

26. Mas ¿ qué salisteis á ver? ¿ un profeta? En verdad os digo, y mas que profeta :

27. Este es, del que está escrito : Hé aquí envio mi Ángel delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

28. Porque yo os digo, que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta, que Juan el Bautista. Mas el que es menor en el reino de Dios, es mayor que él [6].

29. Y todo el pueblo, y los publicanos, que le oyeron, dieron gloria á Dios [7], los que habian sido bautizados con el bautismo de Juan.

30. Mas los Phariséos, y los doctores de la ley despreciaron el consejo de Dios en daño de sí mismos, los que no habian sido bautizados por él.

31. Y dijo el Señor : ¿ Pues á quién diré, que se semejan los hombres de esta generacion, y á quién se parecen?

1 El Griego : ὁ ἐρχόμενος, *el que viene ;* y lo mismo en el v. 20, ¿el que ha de venir á salvar el mundo, el Mesías?

2 MS. *E de maiamientos.*

3 Que perseverare constantemente, sin que le aparte de mí ningun trabajo ni adversidad, que pueda sobrevenirle. Ni dude de mi poder, por mas que vea las humillaciones de la cruz.

4 ¿Un hombre ligero é inconstante, simbolizado en la caña, que mueve el viento á todas partes?

5 MS. *¿ Omme uestido de muelles pannos? los que uisten pannos preciados, é están en delicios, en las casas de los Reyes son.*

6 Porque mas es ser cristiano que profeta ; y mas es ser santificado interiormente, que ejercer un ministerio exterior, por grande y elevado que sea. *El reino de Dios* puede entenderse de la predicacion del Evangelio, por la cual establece Dios su reino. Y así demuestra, que el ministerio del Evangelio es superior al de Juan, *como Juan.*

7 Confesando la justicia, y la sabiduría de los consejos de Dios, se sometian al Bautismo de Juan, y se preparaban para recibir el de Jesucristo. Estos eran los hombres mas sencillos del pueblo, y los que se tenian y miraban como pecadores públicos. Mas no así los Escribas, y Phariséos, cuyo orgullo les ponia como un velo, para que no conociesen los designios de Dios : y por consiguiente los despreciaban, haciéndose indignos de reconocer á su Libertador, y Redentor.

a Isai. xxxi, 5. — *b* Malach. iii, 1. Matth. xi. 10. Marc. i, 2. — *c* Matth. xi, 16.

32. Similes sunt pueris sedentibus in foro, et loquentibus ad invicem, et dicentibus : Cantavimus vobis tibiis, et non saltastis : lamentavimus, et non plorastis.

33. [a] Venit enim Joannes Baptista, neque manducans panem, neque bibens vinum, et dicitis : Dæmonium habet.

34. Venit Filius hominis manducans, et bibens, et dicitis : Ecce homo devorator, et bibens vinum, amicus publicanorum, et peccatorum.

35. Et justificata est sapientia ab omnibus filiis suis.

36. Rogabat autem illum quidam de Pharisæis ut manducaret cum illo. Et ingressus domum Pharisæi discubuit.

37. [b] Et ecce mulier, quæ erat in civitate peccatrix, ut cognovit quòd accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti :

38. Et stans retro secus pedes ejus, lacrymis cœpit rigare pedes ejus, et capillis capitis sui tergebat, et osculabatur pedes ejus, et unguento ungebat.

39. Videns autem Pharisæus, qui vocaverat eum, ait intra se dicens : Hic si esset propheta, sciret utique, quæ, et qualis est mulier, quæ tangit eum : quia peccatrix est.

40. Et respondens Jesus, dixit ad illum : Simon, habeo tibi aliquid dicere. At ille ait : Magister, dic.

41. Duo debitores erant cuidam fœneratori : unus debebat denarios quingentos, et alius quinquaginta.

42. Non habentibus illis unde redderent, donavit utrisque. Quis ergò eum plùs diligit?

32. Semejantes son á los muchachos, que están sentados en la plaza hablando entre sí, y diciendo : Os hemos cantado con flautas [1], y no bailásteis : os hemos endechado, y no llorásteis.

33. Porque vino Juan el Bautista, que ni comia pan, ni bebia vino, y decis : Demonio tiene.

34. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decis : Hé aquí un hombre gloton [2], y bebedor de vino, amigo de publicanos, y de pecadores.

35. Mas la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos [3].

36. Y le rogaba un Phariséo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado en la casa del Phariséo, se sentó á la mesa.

37. Y una mujer pecadora, que habia en la ciudad, cuando supo que estaba á la mesa en casa del Phariséo, llevó un vaso de alabastro, lleno de ungüento [4] :

38. Y poniéndose á sus piés en pos de él [5], comenzó á regarle con lágrimas los piés, y los enjugaba [6] con los cabellos de su cabeza, y le besaba los piés, y los ungia con el ungüento [7].

39. Y cuando esto vió el Phariséo, que le habia convidado, dijo entre sí mismo : Si este hombre fuera profeta, bien sabria quien, y cual es la mujer, que le toca : porque pecadora es.

40. Y Jesus le respondió [8], diciendo : Simón, te quiero decir una cosa. Y él respondió : Maestro, di.

41. Un acreedor tenia dos deudores : el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta [9].

42. Mas como no tuviesen de que pagarle, se los perdonó á entrambos. ¿Pues cuál [10] de los dos le ama mas?

1 MS. *Cantámosuos con albogues, etc. Llaniemos.* — 2 MS. *He el omme gargantero.*

3 Aprobada, y recibida de los suyos. La rebeldía de los malos no servirá de estorbo á los escogidos, para que perseveren en la fe del Evangelio. Y así estos se edifican de la austeridad de Juan, y del tenor de vida de Jesucristo.

4 Matth. xxvi, 7. Marc. xiv, 3. Joann. xi, 2, et xii, 3. Esta mujer no debe confundirse ni con María Magdalena, de quien se habla en el capítulo siguiente, y en otros lugares de los Evangelios, ni con María hermana de Martha, y de Lázaro : porque ya hoy dia está casi demostrado, que fueron tres personas distintas, aunque muchos de los antiguos Intérpretes las han confundido en una sola. Véase á Calmet, á Tillemont, y otros.

5 El Griego : κλαίουσα, *llorando.* Leemos en el Evangelio, que muchos llegaron al Salvador buscando la salud de sus cuerpos ; pero de sola esta pecadora se lee, que le buscase, para que curase las llagas de su alma, y esto con una santa libertad y osadía ; porque como observa S. Agustin : *Quæ solebat in sua fornicatione fortasse esse frontosa, frontosior facta est ad salutem : La que no tuvo vergüenza para pecar, tuvo menos para pedir perdon.* Y el conocimiento y dolor de las grandes heridas, que padecia en su alma, la hizo entrar osadamente en una casa extraña, sin que nadie la hubiese convidado.

6 MS. *E terziégelos.*

7 Acostumbraban los Judíos quitarse las sandalias al acomodarse á la mesa para comer, y vuelto el rostro á la mesa, tenian los piés hácia fuera.

8 Respondiendo, á lo que pensaba y decia en su interior.

9 En esta parábola se representan el Phariséo y la pecadora deudores ambos á la justicia divina : el uno, en su opinion y concepto, de menor cantidad ; esto es, como de unos sesenta reales de vellon, y la otra de mayor, porque se acercaban á seiscientos.

10 El Griego : εἰπέ, *di.* El Griego : ἀγαπήσει, *amará.* Esto es, ¿ cuál de los dos le debe amar mas? No pregunta lo que suele acontecer, sino lo que debia ser por razon del beneficio recibido.

a Matth. iii, 4. Marc. i, 6. — *b* Matth. xxvi, 7. Marc. xiv, 3. Joann. xii, 3.

43. Respondens Simon dixit: Æstimo quia is, cui plùs donavit. At ille dixit ei: Rectè judicasti.

44. Et conversus ad mulierem, dixit Simoni: Vides hanc mulierem? Intravi in domum tuam, aquam pedibus meis non dedisti: hæc autem lacrymis rigavit pedes meos, et capillis suis tersit.

45. Osculum mihi non dedisti: hæc autem ex quo intravit, non cessavit osculari pedes meos.

46. Oleo caput meum non unxisti: hæc autem unguento unxit pedes meos.

47. Propter quod dico tibi: Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multùm. Cui autem minùs dimittitur, minùs diligit.

48. [a] Dixit autem ad illam: Remittuntur tibi peccata.

49. Et cœperunt qui simul accumbebant, dicere intra se: Quis est hic, qui etiam peccata dimittit?

50. Dixit autem ad mulierem: Fides tua te salvam fecit: vade in pace.

43. Respondió Simón, y dijo: Pienso [1], que aquel, á quien mas perdonó. Y Jesus le dijo: Rectamente has juzgado.

44. Y volviéndose hácia la mujer, dijo á Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, no me diste agua para los piés: mas esta con sus lágrimas ha regado mis piés, y los ha enjugado con sus cabellos [2].

45. No me diste beso: mas esta, desde que entró, no ha cesado de besarme los piés.

46. No ungiste mi cabeza con óleo: mas esta con ungüento ha ungido mis piés [3].

47. Por lo cual te digo: Que perdonados le son sus muchos pecados, porque amó mucho [4]. Mas al que menos se perdona, menos ama [5].

48. Y dijo á ella: Perdonados te son tus pecados.

49. Y los que comian allí, comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es este, que aun los pecados perdona [6]?

50. Y dijo á la mujer: Tu fe te ha hecho salva: véte en paz [7].

CAPÍTULO VIII.

Parábola del sembrador. Declara, quienes son sus hermanos, y su madre. Sosiega una tempestad en el mar, y reprende la poca fe de sus discípulos. Libra un endemoniado de una legion de demonios. Una mujer que le toca la orla del vestido, queda libre de un flujo de sangre, que padecia: y resucita á la hija del arquisynagogo Jayro.

1. Et factum est deinceps, et ipse iter faciebat per civitates, et castella, prædicans, et evangelizans regnum Dei: et duodecim cum illo,

2. Et mulieres aliquæ, quæ erant curatæ à spiritibus malignis, et infirmitatibus: [b] Maria, quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant,

1. Y aconteció despues, que Jesus caminaba por ciudades y aldeas, predicando y anunciando el reino de Dios: y los doce [8] con él,

2. Y tambien algunas mujeres, que habia él sanado de espíritus malignos, y de enfermedades: María, que se llama Magdalena, de la cual habia echado siete demonios,

1 MS. *Asmo.*

2 Por esta antítesis, que hace el Señor, da á entender al Pharisèo la diferencia de disposicion interior, que habia en su corazon, de la que tenia aquella ilustre pecadora para recibir los dones de su gracia.

3 Era costumbre de los Judíos, y de otros Orientales, dar beso de paz y de amistad á los que recibian en su casa, lavarles los piés, principalmente cuando venian de un largo viaje; y en los convites usaban de ungüentos y perfumes.

4 El habérsele perdonado muchos pecados, fué causa de que se encendiese en su corazon una nueva y mayor llama de amor, y de agradecimiento hácia su bienhechor.

5 El Griego: ὀλίγον . . . . ὀλίγον, *poquito..... poquito.* Estas palabras miran al Pharisèo, que siendo justo en su opinion no se creia deudor á la justicia divina.

6 Que pretende apropiarse la potestad de perdonar pecados, que pertenece solamente á Dios.

7 Aquí se atribuye á la fe la remision de los pecados; porque la fe en Jesucristo es el principio de la salud, y el primer paso, que da el pecador hácia la justicia. La fe condujo á esta mujer á los piés de Jesucristo: pero su arrepentimiento fué el que la reconcilió con Dios; de manera que arrepintiéndose y comenzando á amar, bastó, para que el Señor la perdonase: esta misma gracia y perdon del Señor encendió en su corazon nuevas y mayores llamas de amor. La paz de la conciencia es un fruto de la fe.

8 Apóstoles.

a Matth. IX, 2. — *b* Marc. XVI, 9.

3. Et Joanna uxor Chusæ procuratoris Herodis, et Susanna, et aliæ multæ, quæ ministrabant ei de facultatibus suis.

4. Cùm autem turba plurima convenirent, et de civitatibus properarent ad eum, dixit per similitudinem:

5. [a] Exiit qui seminat, seminare semen suum: et dum seminat, aliud cecidit secus viam, et conculcatum est, et volucres cœli comederunt illud.

6. Et aliud cecidit supra petram: et natum aruit, quia non habebat humorem.

7. Et aliud cecidit inter spinas, et simul exortæ spinæ suffocaverunt illud.

8. Et aliud cecidit in terram bonam: et ortum fecit fructum centuplum. Hæc dicens clamabat: Qui habet aures audiendi, audiat.

9. Interrogabant autem eum discipuli ejus, quæ esset hæc parabola.

10. Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei, cæteris autem in parabolis: [b] ut videntes non videant, et audientes non intelligant.

11. Est autem hæc parabola: Semen est verbum Dei.

12. Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt: deinde venit diabolus, et tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.

13. Nam qui supra petram: qui cùm audierint, cum gaudio suscipiunt verbum: et hi radices non habent: quia ad tempus credunt, et in tempore tentationis recedunt.

14. Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, et à sollicitudinibus, et divitiis, et voluptatibus vitæ euntes, suffocantur, et non referunt fructum.

15. Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et optimo audientes verbum retinent, et fructum afferunt in patientia.

16. [c] Nemo autem lucernam accendens, operit eam vase, aut subtus lectum ponit: sed

3. Y Juana mujer de Chusa procurador de Herodis, y Susanna, y otras muchas, que le asistian de sus [1] haciendas.

4. Y como hubiese concurrido un crecido número de pueblo, y acudiesen solícitos á él de las ciudades [2], les dijo por semejanza:

5. Un hombre salió á sembrar su simiente: y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fué hollada, y la comieron las aves del cielo.

6. Y otra [3] cayó sobre piedra: y cuando fué nacida, se secó porque no tenia humedad.

7. Y otra cayó entre espinas, y las espinas, que nacieron con ella, la ahogaron.

8. Y otra cayó en buena tierra: y nació, y dió fruto á ciento por uno [4]. Dicho esto, comenzó á decir en alta voz: Quien tiene orejas de oir [5], oiga.

9. Sus discípulos le preguntaban, qué parábola era esta.

10. Él les dijo: Á vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios [6], mas á los otros por parábolas: para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11. Es pues esta parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12. Y los que junto al camino, son aquellos que la oyen [7]: mas luego viene el diablo, y quita la palabra del corazon de ellos, porque no se salven creyendo.

13. Mas los que sobre la piedra: son los que reciben con gozo la palabra, cuando la oyeron: y estos no tienen raices: porque á tiempo creen, y en el tiempo de la tentacion vuelven atrás.

14. Y la que cayó entre espinas: estos son, los que la oyeron, pero despues en lo sucesivo quedan ahogados de los afanes, y de las riquezas, y deleites de esta vida, y no llevan fruto.

15. Mas la que cayó en buena tierra: estos son, los que oyendo la palabra con corazon bueno [8] y muy sano la retienen, y llevan fruto en paciencia [9].

16. Nadie enciende una antorcha, y la cubre con algúna vasija, ó la pone debajo de la cama:

1 Era costumbre entre los Judíos, que las mujeres suministrasen de sus bienes lo necesario para el alimento y vestido de los que miraban como á sus maestros espirituales; y el Señor quiso valerse de este medio, para socorrer sus necesidades temporales, al mismo tiempo que las hacia participantes de sus tesoros y gracias espirituales; enseñando á sus discípulos con el ejemplo de estas mujeres, á que asistiesen con las cosas temporales á los predicadores del Evangelio; y á estos, que se contentasen con lo muy preciso para su alimento y vestido. SAN JERÓNIMO.

2 El Griego: καὶ τῶν κατὰ πόλιν ἐπιπορευομένων, *y acudiesen á él de cada ciudad.*

3 MS. *Lo al:* y lo mismo en los vv. 7, y 8. — 4 MS. *A cient doblos.*

5 Para recibir y comprender estas cosas. — 6 MS. *La facienda del regno de Dios.*

7 Esto es, los que son significados ó figurados por el grano, que cayó junto al camino.

8 El Griego: ἐν καρδίᾳ καλῇ καὶ ἀγαθῇ, *en corazon hermoso y bueno.* Esto es, que sea *verdaderamente* bueno.

9 Esto es, sufriendo con paciencia los trabajos, que Dios les envia, y esperando con la misma la recompensa.

a Matth. XIII, 3. Marc. IV, 3. — *b* Isai. VI, 9. Matth. XIII, 14. Marc. IV, 12. Joann. 12, 40. Actor. XXVIII, 26. Romanor. XI, 8. — *c* Matth. V, 15. Marc. IV, 21.

supra candelabrum ponit, ut intrantes videant lumen.

17. [a] Non est enim occultum, quod non manifestetur: nec absconditum, quod non cognoscatur, et in palàm veniat.

18. Videte ergò quomodo audiatis. [b] Qui enim habet, dabitur illi: et quicumque non habet, etiam quod putat se habere, auferetur ab illo.

19. [c] Venerunt autem ad illum mater, et fratres ejus, et non poterant adire eum præ turba.

20. Et nuntiatum est illi: Mater tua, et fratres tui stant forìs, volentes te videre.

21. Qui respondens, dixit ad eos: Mater mea, et fratres mei hi sunt, qui verbum Dei audiunt, et faciunt.

22. [d] Factum est autem in una dierum, et ipse ascendit in naviculam, et discipuli ejus, et ait ad illos: Transfretemus trans stagnum. Et ascenderunt.

23. Et navigantibus illis, obdormivit, et descendit procella venti in stagnum, et complebantur, et periclitabantur.

24. Accedentes autem suscitaverunt eum, dicentes: Præceptor, perimus. At ille surgens, increpavit ventum, et tempestatem aquæ, et cessavit: et facta est tranquillitas.

25. Dixit autem illis: Ubì est fides vestra? Qui timentes, mirati sunt ad invicem, dicentes: Quis putas hic est, quia et ventis et mari imperat, et obediunt ei?

26. Et navigaverunt ad regionem Gerasenorum, quæ est contra Galilæam.

27. Et cùm egressus esset ad terram, occurrit illi vir quidam, qui habebat dæmonium jam temporibus multis, et vestimento non induebatur, neque in domo manebat, sed in monumentis.

28. Is, ut vidit Jesum, procidit ante illum, et exclamans voce magnâ, dixit: Quid mihi, et tibi est, Jesu Fili Dei altissimi? Obsecro te, ne me torqueas.

29. Præcipiebat enim spiritui immundo ut exiret ab homine. Multis enim temporibus arripiebat illum: et vinciebatur catenis, et compedibus custoditus, et ruptis vinculis agebatur à dæmonio in deserta.

30. Interrogavit autem illum Jesus, dicens: Quod tibi nomen est? At ille dixit: Legio:

mas la pone sobre el candelero, para que vean la luz los que entran.

17. Porque no hay cosa encubierta, que no haya de ser manifestada: ni escondida, que no haya de ser descubierta, y hacerse pública.

18. Ved pues, como ois. Porque á aquel que tiene, le será dado: y al que no tiene, aun aquello mismo, que piensa tener, le será quitado.

19. Y vinieron á él su madre, y sus hermanos, y no podian llegar á él por la mucha gente.

20. Y le dijeron: Tu madre, y tus hermanos están fuera, que te quieren ver.

21. Mas él respondió, y les dijo: Mi madre, y mis hermanos son aquellos, que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

22. Y aconteció, que un dia entró él, y sus discípulos en un barco, y les dijo: Pasemos á la otra ribera del lago. Y se partieron.

23. Y mientras ellos navegaban, él se durmió, y sobrevino una tempestad de viento en el lago, y se henchian de agua, y peligraban.

24. Y llegándose á él, le despertaron, diciendo: Maestro, que perecemos [1]. Y él levantándose increpó al viento, y á la tempestad del agua, y cesó: y fué hecha bonanza [2].

25. Y les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Y ellos llenos de temor [3] se maravillaron, y decian los unos á los otros: ¿Quién piensas es este, que así manda á los vientos y al mar, y le obedecen?

26. Y navegaron á la tierra de los Gerasenos [4], que está enfrente de la Galiléa.

27. Y luego que saltó en tierra, fué á él un hombre [5], que tenia demonio hacia largo tiempo, y no vestia ropa alguna, ni habitaba en casa, sino en los sepulcros.

28. Este, luego que vió á Jesus, se postró delante de él, y exclamando en alta voz, dijo: ¿Qué tienes que ver conmigo, Jesus Hijo del Dios altísimo [6]? Ruégote, que no me atormentes.

29. Porque mandaba al espíritu inmundo, que saliese del hombre. Porque mucho tiempo habia que lo arrebataba: y aunque le tenian encerrado, y atado [7] con cadenas y con grillos, rompia las prisiones, y acosado del demonio huia á los desiertos.

30. Y Jesus le preguntó, y dijo: ¿Qué nombre tienes tú? Y él respondió: Legion: por-

1 MS. *Castigador, perecemos.* — 2 MS. *E ouiéron segurança.*
3 MS. *Ellos temientes.* — 4 El Griego: τῶν γαδαρηνῶν, *de los Gadarenos*; y lo mismo en el v. 37.
5 El Griego: ἐκ τῆς πόλεως, *de la ciudad.* Véase el *cap.* VIII, 28, de S. MATHÉO, y lo que allí dejamos notado.
6 MS. *¿El mucho alto?* — 7 MS. *E era uencido guardado en cormas, é en cadenas.*

a Matth. x, 26. Marc. IV, 22. — *b* Matth. XIII, 12; XXV, 29. — *c* Matth. XII, 46. Marc. III, 32. — *d* Matth. VIII, 23. Marc. IV, 36.

quia intraverant dæmonia multa in eum.

31. Et rogabant illum ne imperaret illis ut in abyssum irent.

32. Erat autem ibi grex porcorum multorum pascentium in monte: et rogabant eum, ut permitteret eis in illos ingredi. Et permisit illis.

33. Exierunt ergò dæmonia ab homine, et intraverunt in porcos: et impetu abiit grex per præceps in stagnum, et suffocatus est.

34. Quod ut viderunt factum qui pascebant, fugerunt, et nuntiaverunt in civitatem, et in villas.

35. Exierunt autem videre quod factum est, et venerunt ad Jesum: et invenerunt hominem sedentem, à quo dæmonia exierant, vestitum, ac sanâ mente ad pedes ejus, et timuerunt.

36. Nuntiaverunt autem illis, et qui viderant quomodo sanus factus esset à legione:

37. Et rogaverunt illum omnis multitudo regionis Gerasenorum ut discederet ab ipsis: quia magno timore tenebantur. Ipse autem ascendens navim, reversus est.

38. Et rogabat illum vir, à quo dæmonia exierant, ut cum eo esset. Dimisit autem eum Jesus, dicens:

39. Redi in domum tuam, et narra quanta tibi fecit Deus. Et abiit per universam civitatem, prædicans quanta illi fecisset Jesus.

40. Factum est autem cùm rediisset Jesus, excepit illum turba. Erant enim omnes expectantes eum.

41. [a] Et ecce venit vir, cui nomen Jairus, et ipse princeps Synagogæ erat: et cecidit ad pedes Jesu, rogans eum ut intraret in domum ejus,

42. Quia unica filia erat ei ferè annorum duodecim, et hæc moriebatur. Et contigit, dum iret, à turbis comprimebatur.

43. Et mulier quædam erat in fluxu sanguinis ab annis duodecim, quæ in medicos erogaverat omnem substantiam suam, nec ab ullo potuit curari:

44. Accessit retrò, et tetigit fimbriam ves-

que habian entrado en él muchos demonios.

31. Y le rogaban, que no les mandase ir al abismo.

32. Andaba allí una grande piara de cerdos paciendo en el monte: y le rogaban, que les permitiese entrar en ellos. Y se lo permitió [1].

33. Salieron pues los demonios del hombre, y entraron en los cerdos: y luego los cerdos se arrojaron por un despeñadero impetuosamente en el lago [2], y se ahogaron.

34. Cuando esto vieron los pastores [3], huyeron, y lo dijeron en la ciudad, y por las granjas [4].

35. Y salieron á ver lo que habia sido, y vinieron á Jesus: y hallaron sentado al hombre, de quien habian salido los demonios, que estaba ya vestido, y en su juicio á los piés de él, y tuvieron grande miedo.

36. Y les contaron los que lo habian visto, como habia sido librado de la legion:

37. Y le rogó toda la gente del territorio de los Gerasenos, que se retirase de ellos: porque tenian grande miedo. Y él subió en el barco, y se volvió.

38. Y el hombre, de quien habian salido los demonios, le rogaba por estar con él. Mas Jesus lo despidió, y dijo:

39. Vuélvete á tu casa, y cuenta cuan grande merced ha hecho Dios contigo. Y fué diciendo por toda la ciudad, cuanto bien le habia hecho Jesus.

40. Y aconteció, que habiendo vuelto Jesus, le recibieron las gentes. Pues todos le estaban esperando.

41. Y vino un hombre llamado Jayro, que era príncipe de la Sinagoga [5]: y postrándose á los piés de Jesus, le rogaba que entrase en su casa,

42. Porque tenia una hija única como de doce años, y esta se estaba muriendo. Y mientras que él iba, le apretaban las gentes.

43. Y una mujer padecia flujo [6] de sangre doce años habia, y habia gastado cuanto tenia [7] en médicos, y de ninguno pudo ser curada:

44. Se acercó á él por las espaldas [8], y tocó

1 Jesucristo no los envió, sino que les permitió que entrasen. Dios envia el *mal* de pena, para castigar los pecados de los hombres: y permite el *mal* de culpa, dejándolos correr desenfrenadamente por sus apetitos, para mayor castigo de los mismos. La Escritura usa alguna vez de términos, que parecen señalar una accion de parte de Dios; pero que en el fondo no explican sino una suspension de accion, ó una permision.
2 MS. *En el estang.* — 3 MS. *Los porquerizos, fugiéron.*
4 El Griego: καὶ εἰς τοὺς ἀγρούς, *y por los campos.*
5 MS. *Que era Princep de la Sinoa.* De la ciudad de Capharnaum en la Galiléa.
6 MS. *Corrimiento, etc. é auie despeso, quanto ouiera en físicos, que la non pudieran sanar.*
7 El Griego: ὅλον τὸν βίον: *omnem victum.*
8 La fe, el respeto, y la humildad la impidieron el presentarse para pedir una gracia, de que se creia indigna.

a Matth. IX. 18. Marc. V, 22.

timenti ejus: et confestim stetit fluxus sanguinis ejus.

45. Et ait Jesus: Quis est, qui me tetigit? Negantibus autem omnibus, dixit Petrus, et qui cum illo erant: Præceptor, turbæ te comprimunt, et affligunt, et dicis: Quis me tetigit?

46. Et dixit Jesus: Tetigit me aliquis: nam ego novi virtutem de me exiisse.

47. Videns autem mulier, quia non latuit, tremens venit, et procidit ante pedes ejus: et ob quam causam tetigerit eum, indicavit coram omni populo: et quemadmodum confestim sanata sit.

48. At ipse dixit ei: Filia, fides tua salvam te fecit: vade in pace.

49. Adhuc illo loquente, venit quidam ad principem Synagogæ, dicens ei: Quia mortua est filia tua, noli vexare illum.

50. Jesus autem, audito hoc verbo, respondit patri puellæ: Noli timere, crede tantùm, et salva erit.

51. Et cùm venisset domum, non permisit intrare secum quemquam, nisi Petrum, et Jacobum, et Joannem, et patrem, et matrem puellæ.

52. Flebant autem omnes, et plangebant illam. At ille dixit: Nolite flere, non est mortua puella, sed dormit.

53. Et deridebant eum, scientes quòd mortua esset.

54. Ipse autem tenens manum ejus clamavit, dicens: Puella, surge.

55. Et reversus est spiritus ejus, et surrexit continuò. Et jussit illi dari manducare.

56. Et stupuerunt parentes ejus, quibus præcepit ne alicui dicerent quod factum erat.

la orla de su vestido: y en el mismo punto cesó el flujo de su sangre.

45. Y dijo Jesus: ¿Quién me ha tocado? Y negándolo todos, dijo Pedro, y los que con él estaban: Maestro, las gentes te aprietan, y oprimen[1], y dices: ¿Quién me ha tocado[2]?

46. Y dijo Jesus: Alguno me ha tocado: porque yo he conocido, que ha salido virtud de mí.

47. Cuando la mujer se vió así descubierta, vino temblando, y se postró á sus piés: y declaró[3] delante de todo el pueblo la causa, por qué le habia tocado: y como habia sido luego sanada.

48. Y él le dijo: Hija, tu fe te ha sanado: véte en paz.

49. Aun no habia acabado de hablar, cuando vino uno al príncipe de la Sinagoga, y le dijo: Muerta es tu hija, no le molestes.

50. Mas Jesus, cuando esto oyó, dijo al padre de la muchacha: No temas, cree tan solamente, y será sana.

51. Y cuando llegó á la casa, no dejó entrar consigo á ninguno, sino á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y al padre, y á la madre de la muchacha.

52. Y todos lloraban, y la plañian[4]. Y él dijo: No lloreis, no es muerta la muchacha, sino que duerme.

53. Y se le burlaban, sabiendo, que era muerta.

54. Mas él[5] la tomó por la mano, y dijo en alta voz: Muchacha, levántate.

55. Y volvió el espíritu á ella, y se levantó luego. Y mandó, que le diesen de comer.

56. Y sus padres quedaron espantados, y él les mandó, que á nadie dijesen lo que habia sido hecho.

CAPÍTULO IX.

Envia el Señor á sus Apóstoles á predicar, y los instruye en las reglas, que debian observar. Habiendo llegado á noticia de Herodes la fama de Jesucristo, desea verlo. Da de comer á cinco mil hombres con cinco panes, y dos peces. Confesion de san Pedro. Anuncia su Pasion. Transfiguracion del Señor. Cura á un jóven á ruegos de su padre. Disputa de los discípulos sobre la primacía. Los hijos de Zebedéo quieren, que destruya á los Samaritanos con fuego del cielo, y el Señor los reprende. No recibe á uno, que queria seguirle. Llama á otro, y no le permite, que vaya antes á enterrar á su padre.

1. [a]Convocatis autem duodecim Apostolis,

1. Y llamando á los doce Apóstoles, les dió

1 MS. *Te quexan é te aprietan.*

2 No porque lo ignorara, sino para dar con este disimulo ocasion á la humildad de la mujer.

3 El Griego: αὐτῷ, *le, ó á él.*

4 *Et plangebant illam:* puede traducirse: *y se daban golpes en el pecho por causa de ella.* Lo que hacian ordinariamente los Judíos para significar una grande pena ó dolor.

5 El Griego: ἐκβαλὼν ἔξω πάντας, *echándolos fuera á todos.* Lo que en el texto latino queda expresado. v. 51.

a Matth. x, 1. Marc. III, 15.

dedit illis virtutem, et potestatem super omnia dæmonia, et ut languores curarent.

2. Et misit illos prædicare regnum Dei, et sanare infirmos.

3. Et ait ad illos: [a]Nihil tuleritis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecuniam, neque duas tunicas habeatis.

4. Et in quamcumque domum intraveritis, ibi manete, et indè ne exeatis.

5. [b]Et quicumque non receperint vos: exeuntes de civitate illa, etiam pulverem pedum vestrorum excutite in testimonium supra illos.

6. Egressi autem circuibant per castella evangelizantes, et curantes ubique.

7. [c]Audivit autem Herodes tetrarcha omnia, quæ fiebant ab eo, et hæsitabat eò quòd diceretur

8. A quibusdam: Quia Joannes surrexit à mortuis: à quibusdam verò: Quia Elias apparuit: ab aliis autem: Quia propheta unus de antiquis surrexit.

9. Et ait Herodes: Joannem ego decollavi: Quis est autem iste, de quo ego talia audio? et quærebat videre eum.

10. Et reversi Apostoli, narraverunt illi quæcumque fecerunt: et assumptis illis secessit seorsum in locum desertum, qui est Bethsaidæ.

11. Quod cùm cognovissent turbæ, secutæ sunt illum: et excepit eos, et loquebatur illis de regno Dei, et eos, qui curâ indigebant, sanabat.

12. Dies autem cœperat declinare: Et accedentes duodecim dixerunt illi: [d]Dimitte turbas, ut euntes in castella, villasque quæ circa sunt, divertant, et inveniant escas: quia hìc in loco deserto sumus.

13. Ait autem ad illos: Vos date illis manducare. At illi dixerunt: [e]Non sunt nobis

virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2. Y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos.

3. Y les dijo: No lleveis nada para el camino, ni baston, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos túnicas.

4. Y en cualquiera casa en que entráreis, allí permaneced, y no salgais de allí[1].

5. Y todos los que no os recibieren: al salir de aquella ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros piés en testimonio contra ellos.

6. Y habiendo salido, iban de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio, y sanando por todas partes.

7. Y llegó á noticia de Herodes el tetrarca todo lo que hacia Jesus, y quedó como suspenso, porque decian

8. Algunos: Que Juan ha resucitado de entre los muertos: y otros: Que Elías habia aparecido: y otros: Que un profeta de los antiguos habia resucitado.

9. Y dijo Herodes: Yo degollé á Juan: ¿Quién pues es este, de quien oigo tales cosas? y procuraba verlo.

10. Y vueltos los Apóstoles, le contaron cuanto habian hecho: y tomándolos consigo aparte, se fué á un lugar desierto[2], que es del territorio de Bethsaida.

11. Y cuando las gentes lo supieron, le siguieron: y Jesus los recibió[3], y les hablaba del reino de Dios, y sanaba á los que lo habian menester.

12. Y el dia habia comenzado ya á declinar: Cuando llegándose á él los doce, le dijeron: Despide á esas gentes, para que vayan á las aldeas, y granjas de la comarca[4], se alberguen, y hallen que comer: porque aquí estamos en un lugar desierto.

13. Y les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos mas de cinco panes

1 El Griego: καὶ ἐκεῖθεν ἐξέρχεσθε, *y salid de allí:* la cual leccion estaria muy bien, y seria una frase hebréa: *permaneced allí*, y *salid de allí:* lo que significaria: Permaneceréis allí, cuando sea tiempo de estar en casa; y saldréis, cuando lo sea de salir á predicar. Lo que quiere decir: No mudaréis de hospedaje, que es el sentido de la Vulgata. Y de este modo se pueden conciliar ambos textos.

2 El Griego: πόλεως καλουμένης Βηθσαϊδά, *de la ciudad, que se llama Bethsaida.* Los predicadores evangélicos, ya para atender á su propia salud, ya para poder servir mas útilmente á los pueblos, deben de tiempo en tiempo buscar el retiro, y alimentarse en la oracion y silencio del Espíritu, y de la palabra de Jesucristo. Los Apóstoles recogidos de esta manera en compañía de su divino Maestro, y con su bendicion, se hallaron en estado de poder alimentar una tan grande multitud de personas. En estas se representaban los pueblos, que los pastores sustentan espiritualmente en la Iglesia con el pan sagrado de la palabra de Jesucristo, y tambien con el pan sobresubstancial de su adorable cuerpo.

3 La Vulgata dice *eos*, por *eas*, pues se refiere á *turbas*, conservando el género masculino del griego ὄχλους.

4 MS. *Que son aprieto daquí.*

a Matth. x, 9. Marc. VI, 8. — *b* Actor. XIII, 51. — *c* Matth. XIV, 1. Marc. VI, 14. — *d* Matth. XIV, 15. Marc. VI, 36. — *e* Joann. VI, 9.

plùs quàm quinque panes, et duo pisces: nisi fortè nos eamus, et emamus in omnem hanc turbam escas.

14. Erant autem ferè viri quinque millia. Ait autem ad discipulos suos: Facite illos discumbere per convivia quinquagenos.

15. Et ita fecerunt. Et discumbere fecerunt omnes.

16. Acceptis autem quinque panibus, et duobus piscibus, respexit in cœlum, et benedixit illis: et fregit, et distribuit discipulis suis, ut ponerent ante turbas.

17. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt. Et sublatum est quod superfuit illis, fragmentorum cophini duodecim.

18. Et factum est, cùm solus esset orans, erant cum illo et discipuli: [a] et interrogavit illos, dicens: Quem me dicunt esse turbæ?

19. At illi responderunt, et dixerunt: Joannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò, quia unus propheta de prioribus surrexit.

20. Dixit autem illis: Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus dixit: Christum Dei.

21. At ille increpans illos, præcepit ne cui dicerent hoc,

22. Dicens: [b] Quia oportet Filium hominis multa pati, et reprobari à senioribus, et principibus sacerdotum, et Scribis, et occidi, et tertiâ die resurgere.

23. Dicebat autem ad omnes [c]: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam quotidie, et sequatur me.

24. [d] Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet illam: nam qui perdiderit animam suam propter me, salvam faciet illam.

25. Quid enim proficit homo, si lucretur universum mundum, se autem ipsum perdat, et detrimentum sui faciat?

26. [e] Nam qui me erubuerit, et meos sermones, hunc Filius hominis erubescet, cùm venerit in majestate sua, et Patris, et sanctorum Angelorum.

27. [f] Dico autem vobis verè: Sunt aliqui hîc stantes, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei.

y dos peces: á no ser que vamos nosotros á comprar viandas para toda esta gente

14. Porque eran como unos cinco mil hombres. Y él dijo á sus discípulos: Hacedlos sentar en ranchos de cincuenta en cincuenta [1].

15. Y así lo ejecutaron. Y los hicieron sentar á todos.

16. Y tomando los cinco panes, y los dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo: y partió, y dió á sus discípulos, para que los pusiesen delante de las gentes.

17. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron lo que les sobró, doce cestos de pedazos.

18. Y aconteció, que estando solo [2] orando, se hallaban con él sus discípulos: y les preguntó, y dijo: ¿Quién dicen las gentes, que soy yo?

19. Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista, y otros Elías, y otros, que resucitó alguno de los antiguos profetas.

20. Y les dijo: Y vosotros ¿quién decís, que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

21. Él entonces les amenazó, y mandó, que no lo dijesen á nadie [3],

22. Diciéndoles: Es necesario, que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y que sea desechado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes, y de los Escribas, y que sea entregado á la muerte, y que resucite al tercero dia.

23. Y decia á todos: Quien en pos de mí quiere venir, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada dia, y sígame.

24. Porque el que quisiere salvar su alma [4], la perderá: y quien perdiere su alma por amor de mí, la salvará.

25. Porque ¿qué aprovecha un hombre [5], si granjeare todo el mundo, y se pierde él á sí mismo, y se daña á sí mismo?

26. Porque el que se afrentare de mí, y de mis palabras, se afrentará de él el Hijo del hombre, cuando viniere con su majestad, y con la del Padre, y de los santos Ángeles.

27. Mas dígoos en verdad: que algunos hay aquí, que no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios [6].

1 MS. *Por cinqüentenas.*

2 No quiere decir, que estaba solo, por cuanto le acompañaban sus discípulos; sino que estaba separado de la gente, que le iba siguiendo. Ó bien que él solo estaba en oracion, y no los discípulos, aunque moraban en su compañía.

3 Porque no era aun el tiempo, en que se debia manifestar.

4 Esto es, la vida, cuyo origen es el alma; porque el hombre comienza á vivir cuando recibe el alma.

5 MS. *Que prol tien al ombre.*

6 Matth. xvi, 28. Marc. viii, 39. Por las palabras del versículo, que se sigue inmediatamente, parece que el

a Matth. xvi, 13. Marc. viii, 27. — *b* Matth. xvii, 21. Marc. viii, 31; ix, 30. — *c* Matth. x, 38; xvi, 24. Marc. viii, 34. Infrà xiv, 27. — *d* Infrà xvii, 33. Joann. xii, 25. — *e* Matth. x, 33. Marc. viii, 38. II Timoth. ii, 12. — *f* Matth. xvi, 28. Marc. viii, 38.

28. [a] Factum est autem post hæc verba ferè dies octo, et assumpsit Petrum, et Jacobum, et Joannem, et ascendit in montem ut oraret.

29. Et facta est, dum oraret, species vultûs ejus altera: et vestitus ejus albus, et refulgens.

30. Et ecce duo viri loquebantur cum illo. Erant autem Moyses, et Elias,

31. Visi in majestate: et dicebant excessum ejus, quem completurus erat in Jerusalem.

32. Petrus verò, et qui cum illo erant, gravati erant somno. Et evigilantes viderunt majestatem ejus, et duos viros, qui stabant cum illo.

33. Et factum est cùm discederent ab illo, ait Petrus ad Jesum: Præceptor, bonum est nos hîc esse: et faciamus tria tabernacula, unum tibi, et unum Moysi, et unum Eliæ: nesciens quid diceret.

34. Hæc autem illo loquente, facta est nubes, et obumbravit eos: et timuerunt, intrantibus illis in nubem.

35. Et vox facta est de nube, dicens: [b] Hic est Filius meus dilectus, ipsum audite.

36. Et dum fieret vox, inventus est Jesus solus. Et ipsi tacuerunt, et nemini dixerunt in illis diebus quidquam ex his, quæ viderant.

37. Factum est autem in sequenti die, descendentibus illis de monte, occurrit illis turba multa.

38. [c] Et ecce vir de turba exclamavit, dicens: Magister, obsecro te, respice in filium meum, quia unicus est mihi:

39. Et ecce spiritus apprehendit eum, et subitò clamat, et elidit, et dissipat eum cum spuma, et vix discedit dilanians eum:

40. Et rogavi discipulos tuos ut ejicerent illum, et non potuerunt.

41. Respondens autem Jesus, dixit: O generatio infidelis, et perversa, usquequo ero apud vos, et patiar vos? Adduc huc filium tuum.

28. Y aconteció como ocho dias [1] despues de estas palabras, que tomó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y subió á un monte á orar.

29. Y entre tanto que hacia oracion, la figura de su rostro se hizo otra: y sus vestidos se tornaron blancos, y resplandecientes.

30. Y hé aquí que hablaban con él dos varones. Y estos eran Moysés, y Elías,

31. Que aparecieron en majestad: y hablaban de su salida [2], que habia de cumplir en Jerusalém.

32. Mas Pedro, y los que con él estaban, se hallaban cargados de sueño [3]. Y despertando vieron la gloria de Jesus, y á los dos varones que con él estaban.

33. Y cuando se apartaron de él, dijo Pedro á Jesus: Maestro, bueno es que nos estemos aquí: y hagamos tres tiendas, una para tí, y otra para Moysés, y otra para Elías: no sabiendo lo que se decia.

34. Y cuando él estaba diciendo esto, vino una nube, y los cubrió [4]: y tuvieron miedo, entrando ellos en la nube.

35. Y vino una voz de la nube, diciendo: Este es mi Hijo el amado, á él oid.

36. Y al salir esta voz, hallaron solo á Jesus [5]. Y ellos callaron, y á nadie dijeron en aquellos dias [6] cosa alguna, de las que habian visto.

37. Y otro dia bajando ellos del monte, les vino al encuentro una grande tropa de gente.

38. Y hé aquí un hombre de la turba clamó, diciendo: Maestro, te ruego, que atiendas á mi hijo, porque yo no tengo otro:

39. Y hé aquí que un espíritu le toma, y súbitamente da voces, y le tira por tierra, y le quebranta [7] haciéndole echar espuma, y apenas se aparta de él, despedazándole:

40. Y rogué á tus discípulos, que le echasen fuera, y no pudieron.

41. Y respondiendo Jesus, dijo: ¡Ó generacion infiel y perversa! ¿hasta cuándo estaré con vosotros, y os sufriré? Trae acá tu hijo [8].

Evangelista S. Lucas no deja lugar de dudar, de que esto, que dijo el Señor á sus discípulos, debe entenderse de su gloriosa Transfiguracion. Véase lo que dejamos notado en S. Mathéo xvii, 1.

1 S. Mathéo y S. Márcos dicen, seis: pero parece que no comprenden en este número sino los dias de entre los dos términos señalados, y que S. Lucas los añade.

2 De su salida de este mundo; esto es, de su muerte, que se habia de cumplir en Jerusalém. Algunos, por la alusion á la salida de Egipto, que fué con triunfo y gloria, entienden la palabra ἔξοδον de la ascension del Señor, que fué, cuando propia y últimamente salió de este mundo. Véase el v. 52.

3 MS. *Estauan agrauiados de suenno.* — 4 Á Moysés, á Elías, y á Jesucristo.

5 MS. *No uiéron sino á Jesucristo sennero.* Al salir la voz, mientras se oia esta voz, vieron solo á Jesus, para que no se dudase, á quien se dirigia.

6 Hasta despues de haber resucitado.

7 El Griego; σπαράσσει, *discerpit, dilacerat.*

8 MS. *Adu aquí to fijo. E quandol ouo aducho, prisol el demonio; é quebrantol.*

a Matth. xvii, 1. Marc. ix, 1. — *b* II Petr. i, 17. — *c* Matth. xvii, 14. Marc. ix, 16.

42. Et cùm accederet, elisit illum dæmonium, et dissipavit.

43. Et increpavit Jesus spiritum immundum, et sanavit puerum, et reddidit illum patri ejus.

44. Stupebant autem omnes in magnitudine Dei: omnibusque mirantibus in omnibus, quæ faciebat, dixit ad discipulos suos: Ponite vos in cordibus vestris sermones istos: Filius enim hominis futurum est ut tradatur in manus hominum.

45. At illi ignorabant verbum istud, et erat velatum ante eos ut non sentirent illud: et timebant eum interrogare de hoc verbo.

46. [a] Intravit autem cogitatio in eos, quis eorum major esset.

47. At Jesus videns cogitationes cordis illorum, apprehendit puerum, et statuit illum secus se,

48. Et ait illis: Quicumque susceperit puerum istum in nomine meo, me recipit: et quicumque me receperit, recipit eum, qui me misit: nam qui minor est inter vos omnes, hic major est.

49. Respondens autem Joannes, dixit: Præceptor, vidimus quemdam in nomine tuo ejicientem dæmonia, et prohibuimus eum: quia non sequitur nobiscum.

50. Et ait ad illum Jesus: Nolite prohibere: qui enim non est adversùm vos, pro vobis est.

51. Factum est autem dum complerentur dies assumptionis ejus, et ipse faciem suam firmavit ut iret in Jerusalem.

52. Et misit nuntios ante conspectum suum: et euntes intraverunt in civitatem Samaritanorum, ut pararent illi.

53. Et non receperunt eum, quia facies ejus erat euntis in Jerusalem.

42. Y cuando se acercaba, le tiró el demonio en tierra, y le maltrató.

43. Mas Jesus increpó al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y se le volvió á su padre.

44. Y se pasmaban todos del gran poder de Dios: y maravillándose todos de todas las cosas que hacia, dijo á sus discípulos: Poned en vuestros corazones[1] estas palabras: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de hombres[2].

45. Mas ellos no entendian esta palabra, y les era tan obscura, que no la comprendian[3]: y temian de preguntarle acerca de ella.

46. Y les vino tambien el pensamiento, quien de ellos seria el mayor.

47. Mas Jesus, viendo lo que pensaban en su corazon[4] tomó un niño, y lo puso junto á sí[5],

48. Y les dijo: El que recibiere á este niño en mi nombre, á mí recibe: y cualquiera que á mí recibiere, recibe á aquel que me envió: porque el que es menor entre todos vosotros, este es el mayor[6].

49. Entonces Juan, tomando la palabra, dijo: Maestro, hemos visto á uno, que lanzaba los demonios en tu nombre, y se lo vedamos: porque no te sigue con nosotros.

50. Y Jesus le dijo: No se lo vedeis: porque el que no es contra vosotros[7], por vosotros es.

51. Y como se acercase el tiempo de su Asuncion[8], hizo firme semblante[9] de ir á Jerusalém.

52. Y envió delante de sí mensajeros: ellos fueron, y entraron en una ciudad[10] de los Samaritanos, para prevenirle posada.

53. Y no le recibieron, por cuanto hacia semblante de ir á Jerusalém[11].

1 El Griego: εἰς τὰ ὦτα ὑμῶν, *en vuestras orejas*. Como si les dijera: Despues de haber confesado mi divinidad, y de haber visto mi gloria en el monte, y mi poder en tantos milagros, como he obrado; no dudeis esta verdad que siendo Hijo de Dios ante todo tiempo, y habiéndome hecho en tiempo Hijo del hombre para salvar á los hombres, he de ser entregado, etc.

2 MS. *A seer es, que el Fijo de la Uirgen sea dado á las manos de los ommes.*

3 Hasta que el Señor les envió su divino Espíritu, no supieron hermanar la alianza de un Dios eterno con un hombre mortal; la majestad del Cristo, que de tan largo tiempo se esperaba, con la infamia de la cruz; y el ser el autor de la vida de todos los hombres, con la muerte que habia de padecer.

4 La palabra griega, διαλογισμὸς, significa *razonamiento, ó discurso.*

5 S. Mathéo xviii, 1. MS. *E enfestol cabo sí.* — 6 El Griego: μέγας, *grande.*

7 El Griego: καθ' ἡμῶν, ὑπὲρ ἡμῶν ἐστιν, *contra nosotros, por nosotros es.*

8 He querido conservar esta palabra, por hallarse en el texto: puede significar segun los Intérpretes el tiempo de pasar de este mundo al seno de su Padre, ó el de su muerte. Véase la nota al v. 16, del *cap.* xix, de S. Márcos.

9 MS. *El puso de ir. Ipse faciem suam firmavit.* Y lo mismo explica el texto griego: αὐτός τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἐστήριξε, que S. Jerónimo explica: *se fortificó, se revistió de fuerzas*, para ir á ofrecerse voluntariamente á la muerte. *Obfirmatione enim*, dice el santo doctor, *et fortitudine opus est ad passionem sponte properanti.* Es una frase hebréa, para significar una firme resolucion de hacer alguna cosa.

10 Algunos sienten, que era un barrio ó arrabal de la ciudad.

11 Los Samaritanos eran enemigos declarados de los Judíos: y como el Señor hizo semblante de ir á Jerusalém, á quien los Samaritanos miraban, como ciudad enemiga; por esto no quisieron recibirle.

a Matth. xviii, 1. Marc. ix, 33.

54. Cùm vidissent autem discipuli ejus Jacobus, et Joannes, dixerunt: Domine, vis dicimus ut ignis descendat de cœlo, et consumat illos?

55. Et conversus increpavit illos, dicens: Nescitis cujus spiritûs estis.

56. [a] Filius hominis non venit animas perdere, sed salvare. Et abierunt in aliud castellum.

57. Factum est autem, ambulantibus illis in via, dixit quidam ad illum: Sequar te quocumquè ieris.

58. Dixit illi Jesus: [b] Vulpes foveas habent, et volucres cœli nidos: Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.

59. Ait autem ad alterum: Sequere me. Ille autem dixit: Domine permitte mihi primùm ire, et sepelire patrem meum.

60. Dixitque ei Jesus: Sine ut mortui sepeliant mortuos suos: tu autem vade, et annuntia regnum Dei.

61. Et ait alter: Sequar te Domine; sed permitte mihi primùm renuntiare his, quæ domi sunt.

62. Ait ad illum Jesus: Nemo mittens manum suam ad aratrum, et respiciens retrò, aptus est regno Dei.

54. Y cuando lo vieron Santiago, y Juan sus discípulos, dijeron: Señor, ¿quieres que digamos, que descienda fuego del cielo, y los acabe[1]?

55. Mas él, volviéndose hácia ellos, los riñó, diciendo: No sabeis, de qué espíritu sois.

56. El Hijo del hombre no ha venido á perder las almas, sino á salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

57. Y aconteció, que yendo ellos por el camino, dijo uno á Jesus: Yo te seguiré[2] adonde quiera que fueres.

58. Jesus le dijo: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos: mas el Hijo del hombre[3] no tiene donde recline la cabeza.

59. Y á otro dijo: Sígueme. Y él respondió: Señor, déjame ir antes á enterrar á mi padre[4].

60. Y Jesus le dijo: Deja que los muertos entierren á sus muertos[5]: mas tú vé, y anuncia el reino de Dios.

61. Y otro le dijo: Te seguiré, Señor; mas primeramente déjame ir á dar disposicion de lo que tengo en mi casa[6].

62. Jesus le dijo: Ninguno, que pone su mano en el arado, y mira atrás, es apto para el reino de Dios[7].

1 El Griego: ὡς καὶ Ἠλίας ἐποίησε *como tambien hizo Elías.* Lo que hizo Elías, *IV Reg.* i, 10, 12, fué por un particular movimiento del Espíritu Santo: mas los Apóstoles lo querian hacer movidos de un espíritu de venganza. Y por esto el Señor los reprende severamente, como de una falta, que era opuesta á su doctrina, y á la mansedumbre evangélica, que manda amar á los enemigos, y que cuando nos hieren en una mejilla, presentemos la otra. S. Jeron. Les dice tambien, *que no sabian, de qué espíritu eran animados.* Como si les dijera: aun no acabais de entender, que no debeis ser ya del espíritu de la ley, cuya justicia consiste en dar ojo por ojo, y diente por diente, etc. sino del espíritu del Evangelio, que es todo de bondad, de dulzura y de caridad: de aquel espíritu, que me ha hecho venir á mí al mundo, no para juzgarle, sino para salvarle. S. Juan xii, 47. Véase lo que dejamos notado en S. Márcos iii, 17.

2 El Griego: κύριε, *Señor.*

3 Se vale el Señor de estas comparaciones, para denotar la extremada pobreza, con que vivia entre nosotros. Y se quiere llamar *el Hijo del hombre;* esto es, de la Vírgen María, que es título mas humilde y mas modesto, no obstante que el Ángel le habia llamado *Salvador*, aun antes de nacer; y los profetas lo habian anunciado con los títulos *de Mesías, Sacerdote eterno, Angel del gran consejo, Dios, Señor, Príncipe de la paz y* otros, Isaías ix, 6, para abatir nuestro orgullo, y confundir nuestra soberbia.

4 MS. *A soterrar mio padre.* S. Mathéo viii, 22. Déjame ir, y esperar la muerte de mi padre, y despues de haberle enterrado, vendré, y te seguiré. Jesus no admite al que voluntariamente viene, y se ofrece á seguirle; y detiene á otro, que queria retirarse. De la misericordia de Dios, que elige á los que quiere, depende el negocio de la predestinacion. *Romanor.* ix, 16.

5 Los Judíos reputaban á los Gentiles, como muertos. Matth. viii, 22.

6 El Griego: ἀποτάξασθαι τοῖς εἰς τὸν οἶκόν μου, *renuntiare his, qui ad domum meam:* y lo interpretan *á despedirme de los de mi casa.* El sentido de una y otra interpretacion es muy conforme á lo que el Señor le responde. Los Apóstoles, luego que oyeron la voz de Cristo, que los llamó, lo dejaron todo por seguirle, padre, casa, y bienes. Estos pretextos, que parecen fundados en caridad, prudencia y urbanidad, podian apartarlos de la obra de Dios, y servirles como de lazo, que los enredase insensiblemente en el amor del siglo.

7 Un labrador, que vuelve á mirar atrás, cuando va arando, no puede sacar los sulcos derechos. Un discípulo de Cristo, un ministro de su Evangelio, que vuelve á entender en los negocios del siglo, á que habia renunciado, pierde luego el espíritu de su estado.

a Joann. iii, 17, et xii, 47. — *b* Matth. viii, 20.

CAPÍTULO X.

Escoge el Señor otros setenta y dos discipulos, y los envia á predicar su venida, dándoles las instrucciones de lo que debian observaren su predicacion. Amenaza á las ciudades obstinadas: en las cuales se habian hecho muchos milagros. Da gracias al Padre, porque esconde y niega su luz á los soberbios, y la comunica á los humildes. Enseña á un doctor de la ley por medio de una parábola, quién es el prójimo. Declara á Martha, que andaba afanada en servirle, que María su hermana habia escogido la mejor parte.

1. Post hæc autem designavit Dominus et alios septuaginta duos. Et misit illos binos ante faciem suam in omnem civitatem et locum, quò erat ipse venturus.

2. Et dicebat illis: [a] Messis quidem multa, operarii autem pauci. Rogate ergò dominum messis, ut mittat operarios in messem suam.

3. Ite: [b] Ecce ego mitto vos, sicut agnos inter lupos.

4. [c] Nolite portare sacculum, neque peram, neque calceamenta, [d] et neminem per viam salutaveritis.

5. In quamcumque domum intraveritis, primùm dicite: Pax huic domui:

6. Et si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertetur.

7. In eadem autem domo manete edentes, et bibentes, quæ apud illos sunt: [e] dignus est enim operarius mercede suâ. Nolite transire de domo in domum.

8. Et in quamcumque civitatem intraveritis, et susceperint vos, manducate quæ apponuntur vobis:

9. Et curate infirmos, qui in illa sunt, et

1. Y despues de esto señaló el Señor tambien otros setenta y dos [1]. Y los envió de dos en dos [2] delante de sí á cada ciudad y lugar, adonde él habia de venir.

2. Y les decia: La miés ciertamente es mucha, mas los trabajadores pocos. Rogad pues al Señor de la miés, que envie trabajadores á su miés.

3. Id: Hé aquí que yo os envio, como corderos en medio de lobos.

4. No lleveis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludeis á ninguno por el camino [3].

5. En cualquiera casa que entráreis, primeramente decid: Paz sea á esta casa [4]:

6. Y si hubiere allí hijo de paz [5], reposará sobre él vuestra paz: y si no, se volverá á vosotros.

7. Y permaneced en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que ellos tengan: porque el trabajador digno es de su salario. No paseis de casa en casa.

8. Y en cualquiera ciudad en que entráreis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante [6]:

9 Y curad á los enfermos, que en ella hubiere,

1 El Griego: ἑβδομήκοντα, *setenta:* Usando del número redondo, como acostumbran los Hebréos. Asi se han llamado despues los setenta discípulos del Señor, aunque la Vulgata, y la mayor parte de los Padres é Intérpretes convienen, en que fueron setenta y dos los escogidos. Estos eran de un grado y autoridad inferior á la que tenian los Apóstoles. Por esto toda la antigüedad ha reconocido á los obispos, por sucesores de los Apóstoles; y á los sacerdotes, por sucesores de los discípulos.

2 Porque un hermano asistido de otro hermano, es como una ciudad muy fortificada. *Proverb.* XVIII, 19. Y tambien para que se ayudasen y consolasen mutuamente en las fatigas y sucesos de su ministerio.

3 Esto es, no os embaraceis ni aun en saludar á nadie. Era costumbre entre los pueblos orientales saludarse con muchas ceremonias, y con muchas preguntas y respuestas. Y el Señor les encarga, que cuando van á un negocio de la mayor importancia, como es el anunciar á los pueblos el reino de Dios, no pierdan el tiempo en semejantes inútiles ceremonias. S. MATHÉO X, 10.

4 S. MATHÉO X, 10. Este era el modo de saludarse, con el que se deseaban toda prosperidad, felicidad y bendicion.

5 Que sea digno de vuestra paz, como se expone en S. MATHÉO X, 13. Que esté en disposicion de aceptar la doctrina del Evangelio, en que se anuncia la paz y reconciliacion de Dios con los hombres.

6 Esto es, aunque os he dicho que el obrero que trabaja, debe ser alimentado; y por consiguiente, que se os debe dar lo necesario, para que podais vivir: esto no obstante no debeis ser molestos en las casas, y os habeis de contentar con lo que os pusieren delante, con tal que sea lo suficiente para poder vivir. De este modo recibís lo que os es debido, y al mismo tiempo mostrais vuestro desinterés, y que lo que buscais, no son los bienes perecederos de la tierra, sino el aprovechamiento espiritual de los prójimos, y la salvacion de sus almas. Quiso al mismo tiempo darles á entender el Señor, que estaban libres del yugo de la ley, por lo que tocaba á la diferencia de los manjares puros é impuros, en que los doctores de ella eran impertinentes y supersticiosísimos.

a Matth. IX, 37. — *b* Matth. X, 16. — *c* Marc VI, 8. — *d* IV Reg. IV, 29. — *e* Matth. X, 10. Deuter. XXIV, 14. I Timoth. V, 18.

dicite illis: Appropinquavit in vos regnum Dei.

10. In quamcumque autem civitatem intraveritis, et non susceperint vos, exeuntes in plateas ejus, dicite:

11. [a] Etiam pulverem, qui adhæsit nobis de civitate vestra, extergimus in vos: tamen hoc scitote, quia appropinquavit regnum Dei.

12. Dico vobis, quia Sodomis in die illa remissius erit, quàm illi civitati.

13. [b] Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida: quia si in Tyro, et Sidone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, et cinere sedentes pœniterent.

14. Verumtamen Tyro, et Sidoni remissius erit in judicio, quàm vobis.

15. Et tu Capharnaüm usque ad cœlum exaltata, usque ad infernum demergeris.

16. [c] Qui vos audit, me audit: et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum, qui misit me.

17. Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam dæmonia subjiciuntur nobis in nomine tuo.

18. Et ait illis: Videbam Satanam sicut fulgur de cœlo cadentem.

19. Ecce dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes, et scorpiones, et super omnem virtutem inimici: et nihil vobis nocebit.

20. Verumtamen in hoc nolite gaudere quia spiritus vobis subjiciuntur: gaudete autem, quòd nomina vestra scripta sunt in cœlis.

21. [d] In ipsa hora exultavit Spiritu Sancto,

y decidles: Se ha acercado á vosotros el reino de Dios.

10. Mas si en la ciudad en que entráreis, no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid:

11. Aun el polvo, que se nos ha pegado de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros: sabed no obstante, que se ha acercado el reino de Dios [1].

12. Os digo, que en aquel dia habrá menos rigor para Sodoma [2], que para aquella ciudad.

13. ¡Ay de tí, Corozain! ¡ay de tí, Bethsaida! que si en Tyro, y en Sidón se hubieran hecho los milagros, que se han hecho en vosotras, tiempo ha [3] que sentados en cilicio y en ceniza, hubieran hecho penitencia.

14. En verdad para Tyro, y Sidón habrá en el juicio menos rigor, que para vosotras.

15. Y tú Capharnaum, ensalzada hasta el cielo, hasta el infierno serás sumergida.

16. Quien á vosotros oye, á mí me oye: y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia. Y el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió.

17. Y volvieron los setenta y dos con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre [4].

18. Y les dijo: Veia á Satanás como un relámpago [5], que caia del cielo.

19. Veis, que os he dado potestad de pisar sobre serpientes, y escorpiones, y sobre todo el poder del enemigo: y nada os dañará [6].

20. Mas en esto no os goceis, porque los espíritus os están sujetos: antes gozaos, de que vuestros nombres están escritos en los cielos [7].

21. En aquella misma hora se regocijó en el

1 El Mesias dador del reino de Dios. — 2 MS. *Mas perdonadera será Sodoma.* — 3 MS. *Pieza ha.*

4 Parece que este gozo, que mostraban los discípulos, iba acompañado de alguna imperfeccion y afecto humano; porque no tanto daban muestras de su contento por la fe y aprovechamiento, que habian visto en los pueblos, como por ver, que se les sujetaban los demonios: *subjiciuntur nobis.*

5 Como si les dijera: Tened presente la caida de Satanás y guardaos bien de la vanagloria y soberbia, que en un punto lo derribaron del cielo, y de la mayor felicidad á la mayor miseria. S. AMBROSIO. Otros Intérpretes justifican á los discípulos, y quieren, que toda la gloria de lanzar los demonios, la atribuyesen á la virtud del nombre de Jesucristo: y en este sentido explican este verso de este modo: No creais, que me decis una cosa nueva; porque desde el momento mismo de mi encarnacion veia yo, que iba á caer y ser destruido todo el poder de Satanás, y á establecerse el reino de Dios por la predicacion de mi Evangelio.

6 MS. *E no uos nuzrá.* De esta potestad tenemos un buen ejemplo en los *Hechos de los Apóstoles* XXVIII, 5. Pero les da á entender al mismo tiempo, que todo el poder junto del infierno, figurado por las serpientes y escorpiones, no puede dañar ni ofender á los que Dios tiene bajo su divina proteccion.

7 En el libro de la vida, como dice S. Juan. *Apocal.* XXI, 27; mas por cuanto á ninguno ha revelado Dios su predestinacion, segun la ley general de su providencia sobrenatural, de la que no consta expresa y auténticamente, que haya dispensado en particular á nadie, debe entenderse, que aquí el Señor habla del estado de gracia en que entonces se hallaban los discípulos. Y mas que siendo del número de los setenta con quienes hablaba el Señor, los siete diáconos de quienes se habla en los Hechos Apostólicos VI, 3, de los cuales prevaricó y se perdió uno, que fué Nicolás, autor del error de los Nicolaitas, II, 6, no puede entenderse lo que les dice el Señor de la predestinacion consumada, y perseverancia final. Si de los doce Apóstoles se perdió uno, no es de extrañar que de los setenta y dos discípulos haya perecido uno, ó mas. Son incomprensibles, y por tanto adorables los juicios de Dios.

a Act. XIII, 51. — *b* Matth. XI, 21. — *c* Matth. X, 40. Joann. XIII, 20. — *d* Matth. XI, 25.

et dixit : Confiteor tibi Pater, Domine cœli et terræ, quòd abscondisti hæc à sapientibus, et prudentibus, et revelasti ea parvulis. Etiam Pater : quoniam sic placuit ante te.

22. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. Et nemo scit quis sit Filius, nisi Pater, et quis sit Pater, nisi Filius, et cui voluerit Filius revelare.

23. Et conversus ad discipulos suos, dixit : [a] Beati oculi, qui vident quæ vos videtis.

24. Dico enim vobis, quòd multi prophetæ, et reges voluerunt videre quæ vos videtis, et non viderunt : et audire quæ auditis, et non audierunt.

25. [b] Et ecce quidam legisperitus surrexit tentans illum, et dicens : Magister, quid faciendo vitam æternam possidebo?

26. At ille dixit ad eum : In lege quid scriptum est? quomodo legis?

27. Ille respondens dixit : [c] Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex omnibus viribus tuis, et ex omni mente tua : et proximum tuum sicut te ipsum.

28. Dixitque illi : Rectè respondisti : hoc fac, et vives.

29. Ille autem volens justificare seipsum, dixit ad Jesum : Et quis est meus proximus?

30. Suscipiens autem Jesus, dixit : Homo quidam descendebat ab Jerusalem in Jericho, et incidit in latrones, qui etiam despoliaverunt eum : et plagis impositis abierunt semivivo relicto.

31. Accidit autem ut sacerdos quidam descenderet eàdem viâ : et viso illo præterivit.

Espíritu Santo [1], y dijo : Doy á tí loor, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sabios y entendidos, y las has revelado á los pequeñitos. Así es, Padre : porque así ha sido de tu agrado [2].

22. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre [3]. Y nadie sabe, quién es el Hijo, sino el Padre [4], ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel, á quien lo quisiere revelar el Hijo [5].

23. Y volviéndose hácia sus discípulos, dijo : Bienaventurados los ojos, que ven lo que vosotros veis.

24. Porque os digo, que muchos profetas, y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron : y oir lo que ois, y no lo oyeron.

25. Y se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle : Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna?

26. Y él le dijo : En la ley ¿qué hay escrito? ¿cómo lees?

27. Él respondiendo dijo : Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento : y á tu prójimo como á tí mismo.

28. Y le dijo : Bien has respondido : haz eso, y vivirás [6].

29. Mas él queriéndose justificar á sí mismo [7], dijo á Jesus : ¿Y quién es mi prójimo [8]?

30. Y Jesus, tomando [9] la palabra, dijo : Un hombre bajaba de Jerusalém á Jerichó, y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron : y despues de haberle herido, le dejaron medio muerto, y se fueron.

31. Aconteció pues [10], que pasaba por el mismo camino un sacerdote : y cuando le vió, pasó de largo.

1 En el texto griego dice solamente τῷ πνεύματι, *spiritu*, y no tiene la preposicion ἐν, ***en***; y en este sentido significa, que se regocijó en su espíritu, ó en su interior. Pero la Vulgata tiene mas energía.

2 S. Mathéo xi, 15. Atribuye á la eleccion de Dios, el que los sabios de este mundo no vean, ni entiendan las verdades del Evangelio; y el que las comprendan las personas mas humildes y abatidas.

3 Demuestra, que el Padre le comunica su misma naturaleza, y por tanto, que él es el único medio para conseguir la salud, y como el canal, por donde se nos comunica la gracia de Dios.

4 Y por esto no se ha de juzgar de mí segun el juicio de los hombres, sino conforme aquella voz de mi Padre : *Este es mi Hijo, etc., oidle.*

5 El cual es su imágen, en el cual Dios nos es representado, como si visiblemente le viésemos.

6 La religion nunca fué una ciencia de sola especulacion : sus verdades nos encaminan principalmente á la práctica de ella. Debemos conocer un Dios, para servirle y adorarle; y debemos conocer un solo Dios, para no servir á otro, ni irnos tras de aquello que nos pueda apartar de su servicio y amor.

7 Ó queriendo justificarse con Jesus, dando á entender, que no le habia preguntado con fin torcido : ó queriendo dar muestras de ser justo.

8 Los Judíos no miraban como á prójimos, sino á sus parientes y amigos, y cuando mas á los de su nacion y religion.

9 La version antigua lee *suspiciens*, mirando; mas el texto griego lee como la Vulgata *suscipiens*. Muchos Intérpretes hay que toman este suceso, como verdadero, y no como una simple parábola, ó semejanza.

10 El Griego : κατὰ συγκυρίαν, *por suerte*; esto es, casualmente.

a Matth. xiii, 16. — *b* Matth. xxii, 35. Marc. xii, 28. — *c* Deut. vi, 5

32. Similiter et levita, cùm esset secus locum, et videret eum, pertransiit.

33. Samaritanus autem quidam iter faciens, venit secus eum : et videns eum, misericordiâ motus est.

34. Et appropians alligavit vulnera ejus, infundens oleum, et vinum : et imponens illum in jumentum suum, duxit in stabulum, et curam ejus egit.

35. Et alterâ die protulit duos denarios, et dedit stabulario, et ait : Curam illius habe : et quodcumque supererogaveris, ego cùm rediero reddam tibi.

36. Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones?

37. At ille dixit : Qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Jesus : Vade, et tu fac similiter.

38. Factum est autem, dum irent, et ipse intravit in quoddam castellum : et mulier quædam Martha nomine, excepit illum in domum suam,

39. Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.

40. Martha autem satagebat circa frequens ministerium : quæ stetit, et ait : Domine, non est tibi curæ quòd soror mea reliquit me solam ministrare? dic ergò illi, ut me adjuvet.

41. Et respondens dixit illi Dominus : Martha, Martha, sollicita es, et turbaris erga plurima.

42. Porrò unum est necessarium. Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.

32. Y asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar [1], y viéndole, pasó tambien del argo.

33. Mas un samaritano [2] que iba su camino, se llegó cerca de él : y cuando le vió, se movió á compasion.

34. Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino : y poniéndolo sobre su bestia, lo llevó á una venta [3], y tuvo cuidado de él [4].

35. Y otro dia sacó dos denarios, y los dió al mesonero, y le dijo : Cúidamele [5] : y cuanto gastares de mas, yo te lo daré cuando vuelva.

36. ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquel, que [6] dió en manos de los ladrones?

37. Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues vé, le dijo entonces Jesus, y haz tú lo mismo [7].

38. Y aconteció, que como fuesen de camino, entró Jesus en una aldea [8] : y una mujer, que se llamaba Martha, lo recibió en su casa,

39. Y esta tenia una hermana, llamada María, la cual tambien sentada á los piés del Señor, oia su palabra.

40. Pero Martha estaba afanada [9] de continuo en las haciendas de la casa : la cual se presentó, y dijo : Señor, ¿no ves, como mi hermana me ha dejado sola para servir? dile pues que me ayude.

41. Y el Señor le respondió, y dijo : Martha, Martha, muy cuidadosa estás [10], y en muchas cosas te fatigas.

42. En verdad una sola es necesaria [11], María ha escogido la mejor parte [12], que no le será quitada.

1 El Griego : ἐλθών, καὶ ἰδών, *llegando, y viéndole.*

2 Esto es, un extranjero, que hizo sin temor con un judío los oficios, que los sacerdotes y Levitas negaron á un hombre de su misma religion. Bien sabido es el irreconciliable odio, que tenian los Judíos á los Samaritanos, con quienes comunicaban aun menos, que con los mismos infieles. Y en esta parábola les quiso dar á entender, que el extraño, y aun el enemigo debe ser tenido por prójimo. El samaritano no ve en su enemigo, herido y á punto de espirar, sino un hombre, que lleva sobre sí, como él, la imágen de Dios, y un desgraciado que tiene necesidad de su socorro : y dejándose de vanas quejas, inútiles lágrimas, y estériles deseos, pone de luego á luego todos los medios para aliviarle. La caridad debe ser compasiva sin acepcion de personas, y activa, reduciéndose toda á obras.

3 El Griego : πανδοχεῖον : *diversorium* : meson. — 4 MS. *E pensó dél.* — 5 MS. ***Piensa dél.***

6 Haber hecho oficios de prójimo con aquel, etc.

7 Ama á todos los hombres, sean los que fueren, y está dispuesto á asistirlos y socorrerlos en todas sus necesidades.

8 En Bethania, en donde poco antes habia resucitado á Lázaro. Matth. xxvi, 6. Marc. xiv, 3. Joann. xii, 3.

9 El Griego : περιεσπᾶτο, *andaba muy distraida.*

10 MS. *Afazendada eres : é estás torbada en muchas faziendas.*

11 Ocuparse en el principal negocio de la salvacion, y escuchar y meditar la palabra de Dios : Ocuparse en el conocimiento del sumo Bien, y de los medios para llegar á él.

12 El Griego : τὴν ἀγαθήν, *la buena*, que equivale al superlativo *la mejor.* Martha servia al Señor en su carne mortal. María estaba toda embelesada escuchándole, y contemplando las grandezas de su divinidad. Martha distraida en muchos cuidados; María atenta á uno solo, el mas importante, y por consiguiente el mejor. Á María no le será quitado el empleo, que escogió; esto es, estar unida y asida de su Señor por medio de una perfecta caridad, y altísima contemplacion. Á Martha le será quitado el suyo, para darle otro mejor. S. Agustin.

Estas dos santas han sido despues miradas, como representando en sus personas dos suertes de vidas diferentes.